



**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y
ARTES DE CHIAPAS**

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA**

TEXTO

**EL LABERINTO CORPORAL Y
PSIQUICO DE LA GEOGRAFIA
FEMENINA**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

PRESENTA

INFANTE SÁNCHEZ DANIELA

DIRECTOR

DR. JOSÉ LUIS HERNÁNDEZ GORDILLO



Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas
Dirección de Servicios Escolares
Departamento de Certificación Escolar
Autorización de impresión



Tuxtla Gutiérrez, Chiapas
21 de abril del 2021

C. Daniela Infante Sánchez
Pasante del Programa Educativo de Psicología

Realizado el análisis y revisión correspondiente a su trabajo recepcional denominado "El laberinto corporal y psíquico de la geografía femenina" en la modalidad de texto.

Nos permitimos hacer de su conocimiento que esta Comisión Revisora considera que dicho documento reúne los requisitos y méritos necesarios para que proceda a la impresión correspondiente, y de esta manera se encuentre en condiciones de proceder con el trámite que le permita sustentar su examen profesional.

ATENTAMENTE

Revisores

Lic. Angélica Cruz Becerril

Mtro. René de Jesús Muñoz Coutiño

Mtra. Soledad Hernández Solís

Firmas:

ÍNDICE

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTOS

INTRODUCCIÓN

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

JUSTIFICACIÓN

OBJETIVO

GENERAL

ESPECÍFICOS

CAPÍTULO 1. LA SEXUALIDAD HUMANA

1.1 SEXUALIDAD MASCULINA Y FEMENINA: UNA CONSTRUCCIÓN CULTURAL Y ANTROPOLÓGICA	15
1.2 CARACTERES SEXUALES PRIMARIOS Y SECUNDARIOS	21
1.3 ENTRE LO FEMENINO Y MASCULINO	26
1.4 ENTRE EL SEXO Y EL DESEO: RESPUESTA SEXUAL HUMANA	32

CAPÍTULO 2. LO SAGRADO DE LO FEMENINO

2.1 ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA MASTURBACIÓN	38
--	----

2.2 LOS MECANISMOS IDIOSINCRÁTICOS Y PSICOFISIOLÓGICOS DE LA MASTURBACIÓN	44
--	----

2.3 TABÚES DE LA SEXUALIDAD FEMENINA	47
--------------------------------------	----

CAPÍTULO 3. EL CONTINENTE NEGRO: LA MUJER

3.1 FEMINISMO Y ANDROCENTRISMO	51
--------------------------------	----

3.2 ¿QUÉ ES SER MUJER?	57
------------------------	----

3.3 EL CUERPO DE LA MUJER, UNA GEOGRAFÍA ENIGMÁTICA	59
---	----

CONCLUSIÓN

REFERENCIAS

DEDICATORIA

El presente trabajo es dedicado a Dios y a mis padres no sólo por ser mi motivación en la realización del texto sino también por haberme dado las herramientas necesarias para nunca rendirme y el apoyo incondicional. Así mismo, por el gran amor y unión que tienen a tu familia, por tener siempre la fortaleza de salir adelante sin importar los obstáculos, por haberme formado como una persona bien, y por ser los papás que me dieron la vida y me enseñaron a vivirla por el buen camino, no hay palabras en este mundo para agradecerles. Los amo con todo mi corazón y gracias a ustedes soy la mujer que soy ahora.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, me gustaría que estas líneas sirvieran para expresar mi más profundo y sincero agradecimiento a todas aquellas personas que con su ayuda han colaborado en la realización del presente trabajo. Al director de la presente investigación, el Dr. José Luis Hernández Gordillo, por el apoyo brindado durante la realización de ésta, por la comprensión a las situaciones que se presentaron, por su fiel compañía antes las dificultades que también acompañaron a este arduo trabajo.

Así mismo, a mis asesores Mtra. Soledad Hernández Solís, Lic. Angélica Cruz Berril y Mtro. Rene de Jesús Muños Coutiño por su tiempo, dedicación y orientación que me han brindado; las virtudes de cada uno de ellos me han hecho crecer, tanto personal como profesionalmente. Dentro de esto, al realizar este texto se brindó reconocimiento y apoyo dentro de cada proceso del trabajo y por ello me genera pasión para seguir creciendo profesionalmente. Por tanto, agradezco a mi familia, especialmente a mis padres que me han apoyado incondicionalmente; gracias a mis hermanas por siempre aconsejarme a tomar buenas decisiones y por enseñarme a defender mis sueños y metas.

Gracias a Dios, que siempre me ayuda a esforzarme por conseguir mis sueños a pesar de los momentos difíciles, dado a eso me levantaba para seguir con esta investigación y logré llegar hasta el final. Así mismo, siempre él ha estado presente durante todo mi proceso de estudios y que a pesar tenía momentos donde me quería rendir jamás me dejo sola.

INTRODUCCIÓN

La mayoría de los escritores occidentales afirman que la palabra masturbación se formó a partir de una combinación de la palabra latina manus que significa “mano”, con la palabra stupro, que significa “que contamina”, dando así un estigma a esta práctica que fortaleció por fuerte hostilidad de la cultura occidental cristiana. Algunos estudios sugieren que estas restricciones influyen más en la población femenina (Laqueur, 2007). Estos planteamientos, que transitaron durante décadas entre la sociedad occidental, dieron lugar a que en múltiples ocasiones la masturbación se asocia a sentimientos de culpabilidad sexual.

Sin embargo, una de las formas más importantes de aprender sobre la propia sexualidad es a través de la masturbación, ya que todas las personas tienen el deseo natural de conocer el cuerpo, aprender de su propia experiencia e identificar lo que les gusta o disgusta.

De acuerdo con la Real Academia Española (2001) la masturbación es la estimulación de los órganos genitales o de zonas erógenas para proporcionar goce sexual. Por ende, tanto la masturbación masculina como la femenina, es la estimulación de las zonas erógenas con el objeto de obtener placer sexual, pudiendo llegar o no al orgasmo.

Esto indica que la masturbación provoca una cascada de sentimientos y emociones que pueden ir desde la culpabilidad hasta la satisfacción. Debido a que las actitudes ante la masturbación condicionan y modulan la conducta y la opinión acerca de sí mismo y de los demás al practicarla, estos sentimientos y actitudes nos inducirán a actuar de un modo concreto.

Pero no solo la masturbación hace al ser humano y su sexualidad, como lo menciona Jiménez, et al. (2009):

La sexualidad bien comprendida es sencilla, porque procede de una persona natural y liberada de sus problemas internos la cual debe estar compuesta de altruismo y respeto, no existe verdadera sexualidad con miedo interno, es una donación de sí mismo y para llegar a ella es necesario que el individuo esté completo en su ser y

que la sexualidad no sea una maniobra destinada para compensar sus debilidades y sus miedos. (Pág.11).

Dado a lo anterior, la sociedad actual da a conocer diferentes conceptos de la sexualidad. La vivencia sexual estaría atravesada por los mandatos socioculturales impuestos por la misma sociedad. A pesar de que coexisten un gran tabú como es la masturbación femenina y la desinformación de dicho tema. Pareciera que las personas están en un estado de contradicción entre estas concepciones y/o de superación de conflictos que maduran en una expresión saludable de su sexualidad como la fuente de placer e intensos orgasmos mediante la masturbación u otras estimulaciones de las zonas erógenas.

Por otro lado, se dará a conocer algunos contextos en los cuales se explican los conceptos importantes de dicha investigación. A su vez, se llevará a cabo el desglose de estos para dar paso a la problemática que se tiene planteado implementar.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El ser humano es el animal más evolucionado del planeta, y uno de los más curiosos también. El cuerpo humano siempre ha despertado una curiosidad y esto incluye la sexualidad. Así como lo menciona Le Breton (2007) en el individuo descubre de alguna manera, al alcance de la mano, a través de su cuerpo, una forma posible de trascendencia personal y de contacto con el mundo: el cuerpo no es ya una máquina inerte sino un *alter ego* del que emanan sensación y seducción. (p.55). Es por ello, que la sexualidad está ahí y dentro de esto para poder vivirla de forma enriquecedora y feliz requiere los conocimientos de cómo está constituida.

La masturbación ha sido y sigue siendo colonizado a la práctica de la sexualidad, convirtiendo a las mujeres en sujetos pasivos, sin derecho a disfrutar sexualmente. Es una práctica histórica que se produce en todas las culturas, en todas las sociedades y en cualquier sector social. Desde las primeras civilizaciones existe información frente al tema que, desde distintas perspectivas y visiones, ha generado una serie de cuestionamientos.

Es así como en el año 388 a.C., Aristófanes, decía que la masturbación es una práctica indigna de los hombres, exceptuando los niños, los esclavos y las mujeres (Bardi, et al., 2003). En la Biblia no aparece una prohibición expresa de su práctica, pero sí en forma implícita como en el caso de la transgresión de Onán, ya que todo acto sexual no destinado a la procreación era castigado, gracias a este personaje se creó la palabra onanismo que más adelante explicaremos. Así mismo, en sociedades como la egipcia y la grecorromana existía, al menos entre las clases dominantes, un alto grado de liberalidad sexual.

De igual forma, el ámbito religioso tiene un rol dentro de este contexto, en parte asociado a sentimiento de culpabilidad sexual que se definen como la tendencia a sentirse culpable sexual que se definen como la tendencia a sentirse culpable por la anticipación de la violación de los estándares o normas acerca de lo que se considera una conducta sexual apropiada. (Sprecher, 1995 citado por Guarí, et al., 2019, p.67).

Dado a esto se generan ideas y pensamientos dieran lugar a que en múltiples ocasiones la masturbación femenina se asocia a sentimientos de culpabilidad sexual. Las actitudes que las mujeres tienen hacia la masturbación constituyen un factor fundamental en la explicación de la culpabilidad sexual, y esto ha provocado un gran rechazo, no solo a practicarla, sino incluso a hablar sobre ella. Sin embargo, una de las formas más importantes de aprender sobre la propia sexualidad es a través de la masturbación, ya que todas las personas poseen el deseo natural de conocer sus cuerpos, aprender de su propia experiencia e identificar lo que les satisface y lo que no; como lo expresan Shibley y Delamater (2006):

La búsqueda de la satisfacción sexual es un deseo básico, y la masturbación es nuestra primera actividad sexual natural. Es la manera en que descubrimos nuestro erotismo, la forma en que aprendemos a responder en sentido sexual, el modo en que aprendemos a amarnos a nosotros mismos y a fortalecer nuestra autoestima (p. 230)

No obstante, a pesar de los artículos, libros o revistas actuales, aún existe desinformación, confusión y contradicción acerca del tema. Históricamente la sexualidad femenina ha llevado a un tema controversial y persistente de tabúes culturales. Por otro lado, (Vera, 1998 citado por Useche, et al. 2014) afirma que la sexualidad es definida como un fenómeno pluridimensional la cual puede variar de acuerdo con la cultura y el contexto socio histórico que sea desarrollada. Los tabúes suelen instaurarse sobre aquello que se considera antinatural. Aquel que rompe un tabú comete una falta y es castigado, ya sea desde el aspecto legal (cuando la falta es un delito y supone una violación de la ley) o social (a través de la discriminación, la condena pública, etc.). La mayor parte de estos surgen por un estereotipo cultural, aunque algunos también pueden desarrollarse a partir de los intereses sociales dominantes (p.131). En definitiva, siempre representa una restricción al campo de acción de las personas. (Freud, 1913 citado por Calvo, 2011):

También se llama tabú la prohibición que dimana de esta cualidad y, por fin, de acuerdo con su sentido literal, se dice que es tabú algo que participa al mismo tiempo de lo sagrado, que se eleva sobre lo habitual y de lo peligroso, impuro, ominoso (p.124).

Dado a esto, se logra apreciar el tabú como estos prejuicios que se añade el hecho de que sean tanto culturales como religiosos en relación a lo “impuro”, y así conlleva a plasmar la sexualidad en nuestra cultura a través del imaginario colectivo permaneciendo oculto a los ojos de las propias mujeres. Según Fernández (2004) se tiene en una mirada a la sexualidad:

Las incapacidades, disfunciones, insatisfacciones y falencias sexuales, los complejos de culpa nacidos de las fantasías mal asumidas, los temores en la cama, la inseguridad, la timidez, el temor al fracaso, son sólo la epidermis de un conjunto de problemáticas que permanentemente minan la capacidad de realización y de felicidad del ser humano como individuo y en su conjunto social. (p.4)

Considerando al autor, tanto la sexualidad viene conjunto la masturbación hace parte de la percepción negativa de los individuos, se creen que tiene como significado un acto perjudicial para la sociedad y por lo tanto, con el paso del tiempo se sigue apreciando este tipo de tabú específicamente en la sexualidad femenina.

Así mismo, con relación a unos de los teóricos importantes del psicoanálisis describe las limitaciones del goce sexual en el ensayo *La moral sexual y la nerviosidad moderna*, (Freud, 1908 citado por Castor, 2011) sostienen que la exigencia cultural, es decir, la “moral sexual”, promueve la “nerviosidad moderna, es decir que la nerviosidad “es reconducible, en efecto, a aquella moral” (p. 637)

Las actitudes hacia la masturbación, o auto estimulación de las zonas erógenas varían ampliamente entre las culturas. Algunas sociedades toleran o incluso alientan la masturbación durante la niñez y adolescencia, mientras que otras condenan la práctica a cualquier edad. Es por ello, que esto puede ser un indicador de la situación en la que se encuentra la sexualidad femenina como resultado de la invisibilidad y la ausencia sobre el conocimiento del auto placer.

Como lo señala Gallotti (2001): “Es preciso desinhibirse y lanzarse con gozo a conocer el cuerpo, aprendiendo qué estímulos lo despiertan y le dan placer” (p.2). Según la opinión de la gran mayoría de las autoridades, la masturbación femenina, en vez de ser pecaminosa o un riesgo para la salud, es un acto normal y benéfico, que es un elemento del

desarrollo y del autodescubrimiento, y que es un escalón hacia el papel futuro de la mujer como un ser sexual adulta. Así mismo, hace de nuestros encuentros sexuales un espacio de exploración y juego que integre prácticas sexuales centradas en el placer femenino. Según Rathus, et al. (2005) Cualquier zona de esa capa sensible que llamamos piel puede ser erotizada. La mano de tu amante acariciándote la mejilla, o un masaje de tu amante en los hombros o espalda, pueden ser sexualmente estimulante. (p.91)

Por otro lado, en la sociedad existen cuando menos algunas mujeres que la practican. Como lo afirman Shibley y Delamater (2006): “La masturbación es una conducta sexual muy común; casi todos los varones y la mayoría de las mujeres se masturban hasta tener un orgasmo al menos unas cuantas veces durante sus vidas”. (p. 230)

Lo anterior sugiere que esta práctica de carácter sexual hace de esta un autocuidado y amor a una mismo. A su vez, se hace entender como una habilidad que debe ser practicada para mejorar y descubrir lo que antes te gustaba, puede ser ya no ser atractivo o viceversa. La masturbación femenina tiene un lado ambivalente desde la perspectiva de ver cómo se practica y qué beneficios se pueden presentar. Así como lo indica Gallotti (2001) la asignatura pendiente de la mujer de este nuevo siglo es comprender que sus instintos son naturales, por lo que deben no sólo no reprimirlos, sino disfrutarlos plenamente (p.1). Sin embargo, aparecen las consecuencias de la represión de la masturbación, es decir, entran en juego los tabúes culturales que se tienen acerca de esta práctica. McCary (2006) menciona que “la supresión de la tendencia a masturbarse ocurre habitualmente cuando el raciocinio del individuo se obnubila por el temor, la culpa, el miedo, y la perplejidad en relación con los asuntos sexuales” (p.12).

Dado a esto, el placer y la masturbación se desaprenden a través de una serie de mecanismos culturales diseñados para anular la autonomía sexual femenina. Es entonces, que para salirnos de este sistema cultural requiere asumir una postura ingenua y curiosa para explorar, jugar y descubrir en el propio cuerpo, en el cuerpo del otro, y en nuestros cuerpos unidos lo que se necesita, funciona, genera placer y conecta.

Es por ello que se pretende trabajar la problemática de tabú que existe dentro de la sexualidad femenina específicamente la masturbación. Dentro de esta problemática consiste

de la falta de información y los sentimientos de culpa dentro de la mujer desde diferentes miradas más relacionadas desde punto psicofisiológico y apología.

Es importante entender la situación de tabú en ocasiones se presenta la culpabilidad hacia la masturbación en las mujeres que recae en cada una, sobre todo en la dignidad sobre su cuerpo y la ignorancia sobre su propia sexualidad.

JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo tiene como finalidad abordar el tema de la sexualidad femenina, específicamente el tema de la masturbación como práctica sexual. La importancia de dicha investigación está constituida por tres aspectos importantes. En primer lugar, esto es relevante para la cultura mexicana específicamente ya que la sexualidad es parte de una construcción social, es decir, es la sociedad la que moldea las perspectivas de tanto mujeres como hombres, abriendo y cerrando espacios determinados para cada género.

Por lo tanto, la sexualidad, al ser una construcción social, no sólo influye en nuestra experiencia sexual de forma personal, sino que además genera las vías por las que interpretamos, abordamos y entendemos dichas experiencias. Entendiendo que la masturbación es una práctica sexual con connotaciones ambivalentes, esta investigación pretende narrar en modalidad de texto las perspectiva social que tienen las mujeres sobre este tópico, perspectivas que a pesar de ser individuales, son también parte de un colectivo crean discursos entre mujeres con el fin de beneficiarse con información sobre la masturbación, ya que dentro de la sexualidad se incluyen experiencias tanto los significados individuales como los sociales.

En segundo lugar, la masturbación femenina es considerada como un tabú dicotómico en la sociedad. (Freud, 1913 citado por Zanchettin 2013) Lo sitúa entre lo “sagrado, santificado versus ominoso, peligroso, prohibido o impuro” (p.709). Un tabú es algo esencialmente prohibido y a pesar de desconocerse su origen y carecer de todo fundamento, parece natural para quienes viven bajo esa regla. El tabú social correspondería a una prohibición ya que en nuestra sociedad existe una actitud negativa hacia la expresión sexual, es vista como tema tabú, es objeto de variados prejuicios y se piensa que hablar sobre la masturbación de la mujer es algo intrascendente.

En tercer lugar, la manera en la que se percibe el cuerpo de la mujer desde una manera más social desde la mirada de la mujer como sociedad y en cómo es representada.

Por la cual se considera indagar en este tópico que es la percepción que se tiene en nuestra cultura sobre la masturbación, ya que es una de las prácticas sexuales menos

estudiadas específicamente de la mujer, por lo que no existen suficientes investigaciones al respecto. Por este motivo se busca conocer los tabús sociales en relación a la masturbación femenina, generando un mayor abordaje sobre este tema. Además, conocer las perspectivas de la sexualidad femenina en las mujeres, permitirá conocer las experiencias sobre esta práctica y podría resultar útil para llevar a cabo futuras investigaciones sobre este tema.

Se pretende obtener en el presente texto el desarrollo de dicha temática teniendo en cuenta los diversos factores que se encuentran relacionados con la necesidad de implementar acciones que contribuyan al desarrollo de programas de la sexualidad específicamente femenina, logrando así identificar aquellos componentes que actualmente las mujeres relacionan a la masturbación, siendo esta una de las primeras aproximaciones de conocimiento a experiencias sexuales adecuadas y descubrir el gozo recíproco del propio cuerpo. Llegando así al resultando de conversar normalmente sobre la masturbación femenina en la sociedad, sin sentir culpa de expresar el placer de su propio cuerpo, con el fin de tomar propias decisiones acerca de ello.

OBJETIVO GENERAL

Analizar los mecanismos corporales, psicofisiológicos y culturales presentes en la sexualidad femenina en conjunto con la masturbación.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Identificar algunos de los tabús que existen en la masturbación femenina.

Reconocer a la geografía corporal femenina como un tema de derecho natural humano.

CAPÍTULO I. LA SEXUALIDAD HUMANA

1.1 La sexualidad como construcción cultural y antropológica

Para abordar de una forma integral el tema de la sexualidad, es importante referirse a varios conceptos que permiten un mejor manejo y comprensión de los fenómenos y procesos relacionados con la sexualidad y que con frecuencia son equiparados y confundidos en el lenguaje popular. Estos conceptos hacen referencia a variables y procesos que en todos los casos juegan un papel clave en la mujer, y por lo tanto, en el desarrollo de las mujeres.

Conceptos básicos según Zamora (2011):

- **Sexo:** Se refiere al conjunto de características biológicas que definen el espectro de humanos como hembras y machos.
- **Sexualidad:** Es una capacidad que conforma a cada ser humano y que permite sentir, vibrar y comunicarnos a través del propio cuerpo. Es algo que forma parte de lo que somos desde el mismo momento en el que nacemos y que permanece en nuestras vidas hasta que morimos.
- **Género:** Es la suma de valores, actitudes, papeles, prácticas o características culturales basadas en el sexo. Tal como ha existido de manera histórica, el género refleja y perpetúa las relaciones particulares de poder entre hombres y mujeres.
- **Identidad de género:** Define el grado en que cada persona se identifica como masculino o femenina o alguna combinación de ambos. Es el marco de referencia interno, construido a través del tiempo, que permite a los individuos organizar un auto concepto y a comportarse socialmente en relación a la percepción de su propio sexo y género.
- **Orientación sexual:** Es la organización específica del erotismo y/o el vínculo emocional de un individuo en relación al género de la pareja involucrada en la actividad sexual.

- **Erotismo:** Es la capacidad humana de experimentar las respuestas subjetivas que evocan los fenómenos físicos percibidos como deseo sexual, excitación sexual y orgasmo, y que por lo general se identifican con placer sexual.
- **Vínculo afectivo:** Es la capacidad humana de establecer lazos con otros seres humanos que se construyen y mantienen mediante las emociones.
- **Actividad sexual:** Es una experiencia conductual de la sexualidad personal donde el componente erótico de la sexualidad es el más evidente. Salud sexual es la experiencia del proceso permanente de consecución de bienestar físico, psicológico y sociocultural relacionado con la sexualidad.

Complementariamente Shibley y DeLamater (2006) mencionan que el término sexo se utiliza en contextos que se refieren a la anatomía y el comportamiento sexuales (p.3). En ocasiones, la palabra sexo se utiliza de manera ambigua. En algunos casos se refiere al hecho de ser hombre o mujer y a veces se refiere al comportamiento sexual o reproducción. Como lo indica Rathus, et al. (2005) La palabra sexo o sexual también se utiliza para hacer referencias a las estructuras anatómicas, llamadas órganos sexuales, que juegan un papel en la reproducción o en el placer sexual (p.2). Lo anterior conduce al concepto de conducta sexual que lo define como el comportamiento que produce excitación y aumenta la probabilidad de orgasmo en el hombre y la mujer. Cada mujer es un nuevo territorio sensual a explorar y sólo ella debe decirle o insinuarle al hombre cuáles son sus secretos para así poder recibir y dar placer. (Gallotti, 2001, p.2) Es así como se conoce la sexualidad en general y se puede realizar diferentes técnicas entre parejas. Rathus, et al. (2005) afirmó lo siguiente:

También hablamos de sexo cuando nos referimos a las actividades físicas que involucran a nuestros órganos sexuales para los propósitos de la reproducción o el placer: la masturbación, el abrazo, el beso las relaciones sexuales, etc. El sexo también se relaciona con los sentimientos eróticos, con experiencias o con deseos como las fantasías y los sentimientos eróticos, con experiencias o con deseos como las fantasías y los pensamientos sexuales, los impulsos sexuales, o los sentimientos de atracción sexual hacia otra persona. (p.2)

De esta forma, si consideramos que la sexualidad es un concepto que incluye las relaciones personales entre géneros, las formas de organización social normativas o la regulación social de la reproducción, entenderemos la importancia de analizar las implicaciones del concepto de género para la educación sexual. El término género se refiere a ser varón o hembra, tanto en la identidad de género como en los papeles o roles propios del género. (Rathus, et al., 2005, p.2)

A lo largo de la historia registrada, la religión proporcionaba la mayoría de la información que las personas tenían sobre la sexualidad.

Fue contra este trasfondo de ideas religiosas sobre la sexualidad que comenzó el estudio científico del sexo en el siglo diecinueve, aunque, por supuesto, los conceptos religiosos continuaron influyendo nuestras ideas sobre la sexualidad. (Shibley y DeLamater, 2006, p.5)

Además, las bases de una comprensión de los aspectos biológicos de la sexualidad se habían establecido antes a través de la investigación de médicos y biólogos. Si bien la sexualidad viene acompañada de estos aspectos y por otro lado incluye factores religiosos, éticos, culturales socioeconómicos y psicológicos. Así mismo, incluye los niveles de conexión físico, emocional, mental y espiritual. Hall (2012, p.28) menciona lo siguiente:

- El nivel físico del sexo se relaciona con lo que llamo el factor “deseo”. EL deseo es lo que sucede cuando se da una química entre las personas.
- El nivel emocional tiene que ver con el amor. Cuando tenemos sexo con alguien de quien estamos enamorados.
- El nivel mental de conexión se relaciona con todos los pensamientos y actitudes que tenemos respecto de la sexualidad y el cómo se lo comunicamos a los demás, especialmente a nuestra pareja.
- Dado que la conexión espiritual es intangible, no nos es fácil explicar en qué consiste pero si podemos sentirla y reconocerla. Cuando tenemos sexo con nuestra alma gemela, con nuestra media naranja espiritual, la sensación es mucho más profunda que cuando tenemos sexo con alguien con quien no nos identificamos o no sintonizamos de esta forma.

Es entonces que uno de los principales avances en la comprensión científica de los aspectos psicológicos de la sexualidad humana provino del trabajo del médico Sigmund Freud. Es importante reconocer el contexto cultural en el que Freud y los demás investigadores diseñaron sus escritos. Comenzando su trabajo en la época victoriana, al final del siglo XIX. Durante el siglo XIX y luego en el XX, de la sexualidad humana se ocupan no solo la psicología y la medicina, sino el arte, la filosofía y especialmente el psicoanálisis. (Errázuriz, 2012, p.155) En ese entonces las normas sobre la sexualidad eran extraordinariamente rígidas y opresivas. El estudio científico del sexo no surgió como una disciplina académica independiente y unificada como la biología, psicología o sociología. Más bien, tiende a ser interdisciplinaria resultado de un esfuerzo conjunto de biólogos, psicólogos, antropólogos y médicos. Este abordaje a la comprensión de la sexualidad nos proporciona una mejor perspectiva de los seres humanos en toda su complejidad sexual.

Dentro de esto se habla en la época victoriana donde la sexualidad era retenida, muda, hipócrita. El entorno del sexo era silenciado. Se impone como modelo, la norma de retener el derecho de hablar.

Pero tal vez hay otra razón que torna gratificante formular en términos de represión las relaciones del sexo y el poder: lo que podría llamarse el beneficio del locutor. Si el sexo está reprimido, es decir, destinado a la prohibición, a la inexistencia y al mutismo, el solo hecho de hablar de él, y de hablar de su represión, posee como un aire de trasgresión deliberada. (Foucault, 2000, p.2)

Expuesto a lo anterior menciona a la represión dentro de la historia de la sexualidad en la época victoriana donde existían estos tipos de normas. A su vez, existía esa represión por lo consistía en ir contra toda autoridad, todos los valores que se tenían en cuenta en ese tiempo. Por ello, esta represión hace relación de algunos casos de algunas mujeres que eran reprimidas tanto sexualmente como en cuestión de decisiones así que utilizaban como vínculo a los hombre por ejemplo: la representación de escritos o esculturas creados por ellas, es entonces que las mujeres no tenían permitido ser más inteligente sobre el hombre, más adelante se hablará más detallado sobre el tema.

La sexualidad humana engloba una serie de condiciones culturales, sociales, anatómicas, fisiológicas, emocionales, afectivas y de conducta, relacionadas con el sexo, género, identidades, orientaciones, que caracterizan de manera decisiva al ser humano en todas las fases de su desarrollo. Es por ello que es una parte integral de la personalidad de todo ser humano. Su desarrollo pleno depende de la satisfacción de las necesidades humanas básicas como el deseo de contacto, intimidad, expresión emocional, placer, ternura y amor.

Es por ello, que se puede reconocer el ejercicio de la sexualidad humana como medio de disfrute, goce, amor y afecto característico de la especie humana. Cuando se aborda el concepto de sexualidad desde un punto de vista integral, se ve a la misma como una de las dimensiones fundamentales e inherentes de los seres humanos, dejando atrás enfoques más limitados y muy extendidos que la reducen a aspectos biológicos o anatómicos.

De esta forma, además de incorporar dimensiones tales como biológico y religioso, la sexualidad comprende aspectos de orden más psicológico y social, como lo son las relaciones humanas y la relación consigo mismo, lo cual permite la posibilidad de desarrollar al máximo el potencial de la persona. Desde esta perspectiva, se puede decir que algunas conductas humanas dan una expresión de la sexualidad. Partiendo de esto, se puede visualizar que en la sexualidad participan componentes como el vincular, el erótico, el corporal, el ético y el cognitivo. (Fallas y Valverde, 2000):

- **Componente vincular:** se refiere a la forma en que la persona se relaciona con los otros y consigo mismo a partir de la sexualidad, es decir, cómo influye está en las relaciones que establece la persona. Trata además sobre la capacidad de conocer las necesidades y deseos propios así como de comprender los de la otra persona; incluye también la existencia de espacios para compartir tristezas, logros, alegrías y preocupaciones, para lo que resulta fundamental conocerse a uno(a) mismo(a) y aprender a comunicar lo que uno(a) piensa, siente y desea.
- **Componente erótico:** comprende lo relacionado con el desarrollo de afectos, sentimientos amorosos y conductas de seducción que buscan a través del cuerpo y de los cinco diferentes sentidos, la obtención de placer con otros o con uno mismo. Contempla la posibilidad de poder disfrutar sin culpa y sin vergüenza. Su vivencia no

se limita a la relación sexual genital o coital, pues también puede experimentarse en otras actividades, como por ejemplo el baile.

- **Componente corporal:** abarca los procesos fisiológicos que se dan en el cuerpo que sirven de base para la expresión y vivencia de la sexualidad en su sentido más amplio. Esto significa que el cuerpo es un instrumento de comunicación, un medio para la expresión de los afectos, emociones e ideas, un medio para lograr acercarse a sí mismo y al otro. Si logramos conocer y aceptar nuestro propio cuerpo, así como aprender a valorarlo, podremos aceptar y valorar el cuerpo de aquella persona que apreciamos, además de lograr que esta persona acepte y valore el nuestro. Se incluye además en este componente, la capacidad que tenemos para sentir placer físico.
- **Componente ético:** consiste en la posición valórica relacionada con la responsabilidad y el respeto que se asume frente a la sexualidad con sí mismo o misma y con los otros. Se relaciona con el respeto por los valores y deseos, tanto de uno como del otro, por lo que conlleva a no engañarse ni engañar a la otra persona. Implica prevenir riesgos de adquirir o contagiar enfermedades de transmisión sexual y prevenir embarazos no deseados.
- **Componente cognitivo:** comprende los procesos de pensamiento y reflexión que se generan en el ser humano frente a la sexualidad, pasando en la adolescencia de un pensamiento concreto, unicausal y que no cuestiona, a un pensamiento más abstracto, capaz de generalizar, reflexionar e integrar. Es importante estar siempre atento a dichos pensamientos y reflexiones, sobre todo al trabajar con adolescentes, de manera que las personas puedan reconocerlos, cuestionarlos y asumir una posición crítica frente a ellos, lo que permitiría a las personas darse cuenta de cómo afectan su vida sexual, positiva o negativamente, y que tan objetivos y racionales son dichos pensamientos y reflexiones.

Cuando se habla de sexualidad, no se puede dejar pasar que sobre este tema existe una considerable serie de creencias, basadas en tabúes los cuales a pesar de ser inexactos y estar cargados y basados en múltiples prejuicios, han sido y continúan siendo transmitidos a nivel social y generacional, de manera que se consolidan como verdades absolutas que son

asumidas como tales sin ser cuestionadas. Además ciertos aspectos de estas actitudes permanecen con nosotros en la actualidad.

Por ello, en lugar de ayudar a entender nuestros cuerpos, se genera confusión y desconexión de las propias sensaciones. Ya sea por esto algunas se auto exploran con culpa. Pueden existir casos de algunas mujeres que no pueden llegar al orgasmo cuando se tiene encuentros con alguien más generando algunos pensamientos como creer que no son capaces de tener un orgasmo ni acompañadas ni solas.

1.2 Caracteres sexuales primario y secundario

Antes que nada se tiene en cuenta que los seres humanos tienen características que los ubican en algún punto del rango de diferencias, en efecto se habla de lo fisiológico del cuerpo humano.

Los caracteres sexuales son todos aquellos rasgos por los que nos diferenciamos hombre y mujeres. Partiendo de esto, existen dos tipos de caracteres sexuales: primarios y secundarios.

- **Primarios:** son los que distinguen los dos sexos desde el nacimiento y están relacionados con la reproducción, es decir, los órganos reproductores
- **Secundarios:** son aquellos que no intervienen directamente en la reproducción, pero que contribuyen también a la diferenciación de los dos sexos.

Los caracteres sexuales primarios están referidos a la constitución de los órganos sexuales relacionados a la copulación y reproducción. Estos órganos se caracterizan por tener un desarrollo menor que el resto de órganos durante la niñez para empezar su crecimiento durante la adolescencia. Así, durante la adolescencia crecen y se desarrollan los testículos el pene, las mamas, la vagina, los ovarios, etc.

Además, dentro de la adolescencia femenina “en el momento de este primer sangrado cíclico vaginal está determinado por factores genéticos así como por otros como las enfermedades crónicas, el ejercicio, la alimentación, etc. En este periodo también aumenta la lubricación vaginal y aparece un flujo claro vaginal a veces confundido con un signo de infección”. (OPS, 2010, p.3) Dado a esto, dentro de la etapa de la adolescencia de la mujer

es un cambio importante y lleno de cambios drásticos tanto corporal como emocional hablando más sobre los cambios de humor y es por ello, que algunas experimentan estos momentos de formas diferentes.

Al mismo tiempo, se habla acerca de los caracteres sexuales femeninos primarios como el crecimiento de los órganos sexuales reproductivos internos como son: útero, las trompas de Falopio, la vagina, los ovarios, bulbos vestibulares y glándulas de Skene. Los ovarios inician su maduración posibilitando la ovulación. Es así como lo menciona ampliamente según Tres caminos, una vida: La travesía de la adolescencia (2013):

- **Útero:** Es un órgano muscular, que tiene una cavidad virtual, que se encuentra en la parte baja del abdomen entre la vejiga y el recto y que alcanza una configuración madura antes de la menarquia. La forma del útero es similar a la de una pera invertida, y mide de 6 a 7 cm. de largo por 4 a 5 cm. de ancho aproximadamente. Se comunica en la parte superior con las trompas de Falopio y en la región inferior con la vagina. La parte inferior del útero mide aproximadamente de 2.5 a 3 cm. y se denomina cuello o cérvix. La función principal del útero es anidar al óvulo fecundado y proveerle de las condiciones necesarias para que se implante en una de sus paredes y crezca hasta conformar un nuevo ser humano.
- **Trompas de Falopio:** Son dos órganos cilíndricos con una luz de 1 a 3 mm. de ancho que se localizan en la parte superior del útero. Su función es atrapar al óvulo expulsado a través de las fimbrias (o dedos) y transportarlo hasta el útero. Es en el tercio externo de las trompas donde generalmente se produce la fecundación.
- **Ovarios:** Son dos órganos que se localizan debajo y cerca de cada uno de los extremos de las trompas de Falopio y que contienen los óvulos. Tienen forma de avellana de color blanco nacarado y miden aproximadamente 3 a 4 cm. de largo. Los ovarios cumplen dos funciones: la maduración folicular (hasta producir la ovulación) y la producción de las hormonas femeninas (estrógenos y progesterona, las cuales provocan cambios secundarios durante la adolescencia, y preparan al útero para la fecundación y a las mamas para la lactancia).
- **Ovulación:** Es un proceso que comienza entre los 9 y 14 años y termina entre los 45 y 50. En este proceso, los folículos ováricos crecen y, al madurar, liberan un óvulo en

la mitad del ciclo menstrual (aproximadamente el día 14 o 15). La ovulación se produce por estímulos hormonales. Estas hormonas preparan también al útero para un posible embarazo. Si este óvulo se une con un espermatozoide se produce la fecundación. Si no ocurre la fecundación, es decir, si la mujer no queda embarazada se producirá la menstruación, para luego iniciarse nuevamente el ciclo madurándose otro óvulo, el cual quedará listo a los 14 o 15 días después de la última regla.

- **Menstruación:** Si el óvulo no es fertilizado descienden los niveles de progesterona, lo que provoca la descamación del endometrio. Así el endometrio y el óvulo no fecundado son expulsados fuera del cuerpo a través de la vagina.
- **Vagina:** Es un conducto muscular cubierto por una membrana mucosa que le permite dilatarse, y que recibe al pene durante el coito. Por allí también sale el bebé y es expulsada la placenta durante el parto, el flujo menstrual y otras secreciones normales o patológicas.

Durante la excitación sexual femenina, las glándulas de Skene producen y se llenan de un líquido que finalmente expulsan durante el orgasmo, aunque también suele ser expulsado sin necesidad de alcanzar el orgasmo cuando las glándulas rebalsan de fluido y como resultado lo dejan fluir poco a poco. Dicho fluido no es orina, es un líquido alcalino segregado por las glándulas de Skene, compuesto creatinina, enzima llamada fosfatasa ácida prostática FAP, la proteína PSA estas sustancias se han encontrado en el contenido de la eyaculación femenina. La estimulación en el área alrededor de la uretra, particularmente en las glándula de Skene producen una sensación placentera con la que alcanzan el orgasmo, por esto se suelen llamar como el punto U. Fueron descritas por primera vez por el ginecólogo escocés Alexander Skene durante el siglo XIX. El médico griego Hipócrates en el siglo IV a.c. describió una sustancia llamada el “semen femenino”.

Así mismo, desde una mirada se menciona algunos caracteres sexuales primarios de la mujer en donde se produce el crecimiento de los órganos sexuales internos. Como lo indica Shibley y Delamater (2006, p.79):

- **Vagina:** Es el órgano tubular dentro del cual se inserta el pene durante el coito; también recibe la eyaculación. Debido a que es el paso por el cual viaja el bebé al momento de nacimiento. Es un órgano muy flexible que funciona cuanto como globo. En estado de reposo sus paredes yacen juntas como lados de un globo desinflado; durante la excitación se expande como globo inflado, abriendo un espacio para recibir al pene. Las paredes de la vagina consisten de tres capas. La capa interna, la mucosa vaginal, es una membrana mucosa similar el recubrimiento interno de la boca. La capa media es muscular y la capa externa forma una cubierta. Las paredes de la vagina son extremadamente elásticas y son capaces de expandirse al grado necesario durante el coito y el parto, aunque con la edad se adelgazan y se vuelven menos flexibles. *Algunas mujeres tienen un punto en la pared anterior de la vagina que es más sensible que el resto, pero incluso este punto no es tan sensible como los labios internos, labios externos o el clítoris que en ocasiones se refieren a este punto como el punto G.*
- **Músculo pubococcígeo:** Músculo alrededor de la entrada de la vagina, se puede ejercitar por medio del ejercicio.
- **Bulbos vestibulares:** son dos órganos similares en tamaño y forma a una vaina de guisantes. Yacen a cada lado de la pared vaginal, cerca de la entrada, debajo de los labios internos. Son de tejido eréctil y se encuentran cerca de los pilares del clítoris.

Por otro lado, nos encontramos con los caracteres sexuales primarios masculinos que dentro de la adolescencia del hombre crecen y se desarrollan los testículos, epidídimos, las vesículas seminales, la próstata y los conductos deferentes, es por ello que se da a conocer algunos conceptos ya mencionados. De acuerdo con Shibley y Delamater (2006):

- **Testículos:** son las gónadas del varón y que, por ende, son análogas a los ovarios de la mujer. Así como los ovarios, tienen dos funciones principales: fabrican espermatozoides y hormonas sexuales, en particular testosterona,
- **Epidídimo:** es un conducto largo (de cerca de 6 metros de longitud) enroscado en una pequeña región en forma de media luna al tope y lado del testículo. Los espermatozoides se almacenan en el epidídimo.

- **Vesículas seminales:** son dos estructuras en forma de bolsa que se encuentran arriba de la próstata, dentro de la vejiga, y enfrente del recto. Producen cerca del 70 por ciento del fluido seminal o eyaculación. Vacían su fluido al conducto eyaculatorio para que se combine con los espermatozoides.
- **Próstata:** se encuentra debajo de la vejiga y es similar en tamaño y forma a una castaña. Está compuesto de tejido tanto muscular como glandular. La próstata segrega un líquido alcalino lechoso que es parte de la eyaculación. Su tamaño se puede determinar por medio de una exploración rectal.
- **Conductos deferentes:** Al momento de la eyaculación, los espermatozoides pasan del epidídimo al conducto deferente. El conducto pasa hacia arriba y hacia afuera del escroto y después sigue una curiosa vía circular a medida que da vuelta sobre el hueso púbico, cruza junto a la vejiga urinaria y después baja hacia la próstata.

Ahora bien, como ya hemos mencionado los caracteres sexuales secundarios, estos caracteres están asociados a los efectos hormonales que producen modificaciones corporales que sirven de índices de masculinidad y feminidad. De tal manera entre estos caracteres se encuentran el crecimiento de vello, los cambios de voz, etc.

Es entonces, para que se den estos cambios se necesitan hormonas sexuales. Como lo indica Shibley y Delamater (2006) “Debido a que ingresan a la sangre, sus efectos se perciben con suma rapidez y en sitios corporales bastantes distantes del lugar donde fueron fabricadas”. A su vez, se considera que algunas de las hormonas más importantes son la testosterona que segregan más en el varón y también presenta niveles menores en la mujer. Y el estrógeno que es un grupo de hormonas sexuales femeninas.

En los caracteres sexuales secundarios masculinos aparece el vello púbico, axilar y facial, así como cambios en la voz, tono muscular y aumento del tamaño de los genitales. La voz y el desarrollo pectoral también son caracteres sexuales secundarios que se completan hacia el final de la pubertad.

Por ende, el hipotálamo, las pituitarias y las gónadas, funcionan en conjunto e influyen en las funciones sexuales tan importantes como el ciclo menstrual, el embarazo, los cambios de la pubertad y el comportamiento sexual. (Shibley y Delamate, 2006). De este

modo estas tres estructuras controlan los cambios de la pubertad. Entonces los caracteres sexuales femeninos secundarios se conforman de la pelvis, se ensanchan las caderas, crecen y se desarrollan las mamas y aparece el vello púbico y axilar, así como el cambio en la forma del cuerpo, acumulando más grasa en las caderas, lo cual conduce a la silueta redondeada que distingue los cuerpos de las mujeres adultas de los cuerpos masculinos adultos aunque no siempre es el caso para algunos.

Estos cambios se producen por incrementos en los niveles de las hormonas sexuales a través de mecanismos, además cada mujer tiene cambios físicos únicos de modo que también existen considerables diferencias individuales en las siluetas femeninas. Es por ello, que desde este punto de vista nos encontramos con una de las diferencias de ser mujer y hombre.

1.3 Entre lo femenino y masculino

Hay diversas maneras de dar cuenta de las relaciones de igualdad o desigualdad entre los hombres y las mujeres. Desde una perspectiva fisiológica del ser mujer y hombre podemos notar la diferencia de estos caracteres sexuales que se da desde la pubertad, desde esta mirada hay una gran discrepancia desde la mirada de ser mujer y hombre. Según Gallotti (2001) señala la visión y la actitud ante la vida varían mucho según la persona; del mismo modo, suelen ser diferentes entre la mujer y el hombre, lo que se refleja especialmente en las relaciones sexuales (p. 3).

Además, podemos encontrar que el proceso de estos cambios de la pubertad de la mujer se da de diferentes maneras y en diferentes tiempos a diferencia de los hombres. “El hombre y la mujer son seres biológicos, y de su diferencia anatómica depende su posición social. El género - o identidad sexual se determina entonces en función de esa diferencia”. (Roudinesco, 2010, p. 123).

Es por ello, por lo que se refiere a esta diferencia entre mujeres y hombres los cambios en referencia en lo cultural y esto se determina por el lugar que ocupan en la sociedad. “Desgraciadamente, la mayoría acabamos confundidos por los mensajes contradictorios que recibimos de nuestros padres, de nuestra religión, de la sociedad y de los medios de

comunicación” (Hall, 2012, p.20). Y en los momentos cuando se da este proceso se genera una gran diferencia. Dado a esto, el hecho que exista una falta de sincronía entre mujeres y hombres en esta etapa crea algunas crisis de magnitud considerables. Anteriormente como el color de la piel era una gran diferencia entre las personas y esto reflejaba la pertenencia de clase, las costumbres, la edad e incluso el rol que se cumplía. “Según Aristóteles, la primera unión necesaria para el orden de la naturaleza es la de un macho y una hembra”. (Roudinesco, 2010, p. 123).

Por otro lado, retomando lo que Aristóteles explica de una manera donde representa al macho (hombre) como el ser que genera el otro ser humano y la mujer solo es un vínculo para este proceso. En consecuencia a lo que se creía, el hombre manda, la mujer se somete y la familia se organiza según el mandato que genera el hombre. “La mujer es una entidad vacía, una no identidad, de las que Aristóteles dice que sólo puede decirse algo por medio de la negación”. (Aristóteles citado por Morel 2002, p.150)

Dentro de la historia de la humanidad anteriormente se creía que era tan necesario para la creación de una familia como la unión del sexo masculino a un sexo femenina para darle este concepto de familia. Como lo menciona Hall (2012) Durante mucho tiempo, el sexo ha sido aceptado socialmente únicamente con fines de procreación, pero también existía un acuerdo tácito respecto de que “los hombres tienen sus necesidades” (p.75). Es entonces, que la mujer a diferencia del hombre era vista solo para procreación de otro ser humano sin tener un pensamiento propio, así mismo el hombre jugaba un papel de la autoridad en todas sus formas, la ley de este padre y los valores tradicionales del que estaba sometido la familia como normatividad y como resultado de todo era la voluntad de someterse a él.

Vale decir que si se traduce “no-todo hombre se porta bien” como “algún hombre no se porta bien”, se obtiene una particular, que Aristóteles sigue situando en la lógica de lo universal. (Morel, 2002, p.151)

Como lo indica Levinton (2013) los mandatos de género nos revelan una fatal paradoja de la especie humana, una dicotomización y desigual en términos de valoración y legitimación entre el contenido de los valores del superyó masculino y femenino. (p.15).

Dado a esto, puede representar que se espera que la mujer “femenina” se ha visto de una manera diferente en la actualidad a lo largo de la historia.

A los hombres (varones) se les da mayor libertad, se les alienta a tener experiencias sexuales y no se espera que compartan el trabajo del hogar. Mientras que en el caso de las mujeres (damas) se espera pasividad, obediencia, virginidad y que permanezcan en casa. Una mujer describió cómo ella y su hermano quien era un año mayor, eran tratados por su madre:

Tenía permiso de salir hasta mucho más tarde que yo. Él consiguió un automóvil, aprendió a conducirlo y después tuvo su propio coche y yo nunca lo tuve... Yo sólo podía salir a actividades relacionadas con la escuela y él podía hacer casi cualquier cosa, podía ir a cualquier sitio que él quisiera. (Shibley y Delamate, 2006, p.337)

Este es uno de los ejemplos más comunes que se cuentan en conversaciones de las mujeres y cómo esta representación se proyecta dentro de nuestra vida y vivimos de esta manera creyendo ciegamente esta situación, ya que lo relacionas con lo común de la sociedad y así mismo es lo que nos diferencia del hombre. Otro autor ha afirmado lo siguiente:

Otros de los problemas es la idea de que las chicas buenas deben limitarse a dar, porque recibir es de egoístas. Algunas mujeres siguen estando muy estancadas en el “dar” durante las relaciones sexuales. Es decir, en que lo correcto es complacer al hombre y “dar, dar, dar”, en tanto que el recibir placer nosotras queda en un segundo plano y debe limitarse a esperar. (Hall, 2012, p.79)

Además (Freud 1905 citado por Errázuriz 2012) menciona que ya se insinuaba el desarrollo ulterior de la teoría de la sexualidad de la mujer: anuncia entonces que la niña sucumbe a la envidia del pene, que culmina en el deseo, muy importante por sus consecuencias, de ser también un muchacho. (p.155) El problema inicial surge al eludir que la significación que se le da a este proceso de la diferencia sexual es desde el lugar simbólico que le otorga la cultura. (Levinton, 2013, p. 18)

Doce años más tarde, el Maestro vuelve a confirmarnos su pensamiento con respecto a la sexualidad de la niña “la niña, después de un fracasado intento de emular al varón, llega a reconocer su falta de pene, o más bien la inferioridad de su clítoris, sufriendo

consecuencias definitivas para la evolución de su carácter; a causa de esta primera defraudación en la rivalidad, a menudo comienza por apartarse de la vida sexual en general. (Freud 1938 citado por Errázuriz 2012, p.156)

Así mismo, (Freud 1933 citado por Levinton 2013) Al postularse la incuestionable importancia de la envidia del pene, se concluye que “la envidia y los celos desempeña en la vida anímica de la mujer mayor papel que en la del hombre” (p.19). Errázuriz (2012) afirmó lo siguiente:

La mano de Freud, la nueva ciencia realiza una ruptura epistemológica al separar la sexualidad de su fundamento puramente biológico y determina que es una construcción psíquica que posiciona al sujeto con respecto al deseo, su discurso sigue homologando lo genérico humano con lo masculino y lo diferente es considerado como su complemento. (p.156)

Decir que el hombre es todo fálico significa indicar que su goce está centrado por el significante del falo a ese falocentrismo del goce es el hombre se opone el desdoblamiento del goce femenino (Morel, 2002, p.152). Según Levinton (2013) incluso desde la denominación, hay un sesgo revelador de la permanente predominancia de lo masculino: las etapas de desarrollo de la libido arriban al estadio fálico, y no existe una apelación que incluya al aparato genital femenino (p.18).

Su libido acostumbra a disminuir influenciada por una sociedad tan competitiva como la actual, que da tanta importancia al modelo estético, ya que la mujer ansia ser perfecta y, si no responde con exactitud a esta pauta, su autoestima decrece. (Gallotti, 2001, p.3) En por ello que se llega a esto, según Errázuriz (2012) en efecto, comprobamos que la conceptualización acerca de la sexualidad humana del psicoanálisis freudiano se apoya principalmente en el análisis de la sexualidad masculina. (p.159)

En cuanto a personalidad, los hombres y las mujeres difieren en quien es más agresivo que el otro. En general, los hombres son más agresivos que las mujeres. “En cuanto los niños tienen edad suficiente para realizar conductas agresivas, los varones se vuelven más agresivos y dominan las estadísticas de delitos violentos”. (Shibley y Delamate, 2006, p.343). A su vez,

existen más expresividad emocional en las mujeres y en los hombres existen evitar las revelaciones personales.

La mujer y el hombre no se expresan sensualmente de la misma manera. Por ello la intimidad compartida es la mejor aliada para que se conozcan y adquieran confianza en sus juegos eróticos, mimando sus sentidos y, sobre todo, diciéndose que desean dar y recibir para sentir el máximo placer sexual. (Gallotti, 2001, p.4)

Según Caretti, J. (2018) Existe el enfoque biologicista de la sexualidad que no se conforma con sostener que somos sexuados para tener hijos, que cualquier alteración de la reproducción es una enfermedad y que las alteraciones de la diferenciación sexual han de tratarse respetando la norma del dimorfismo sexual: masculino o femenino (p.45). Es así, que la mujer exterioriza sus sentimientos, el hombre tiende a interiorizar. La mujer se caracteriza por su capacidad de expresión, por comunicar lo que piensa y lo que siente; en el hombre predomina la actitud de silencio y pocas palabras. En cambio, en la actualidad estas tendencias parecen estar cambiando, y cada vez más hombres sienten la necesidad de expresar lo que sienten a pesar de los roles que la sociedad les impone.

Hay formas diferentes de ser hombres y mujeres. Vivir la masculinidad y la feminidad de forma clara nos lleva por el camino del reconocimiento y la aceptación de nosotros y nosotras mismas. Conocerse, aceptarse y respetarse como personas que tienen una determinada identidad nos conducirá también a conocer, aceptar y respetar la identidad de los demás. Conocernos, aceptarnos y respetarnos en nuestra identidad no significa conformismo respecto a nuestro desarrollo como vivencia emocional y sexual. Esto da paso a asumir el reto del crecimiento personal.

Anteriormente se reflejaba la ausencia de la voz y del voto de la mujer. Históricamente hablando, persistió durante mucho tiempo y esta es una de las diferencias más grandes en el hombre y la mujer durante la historia. (Beauvoir, 1949, citado por López, 2015):

El hombre que considera a la mujer como una *Alteridad* encontrará en ella profundas complicidades. De esta forma la mujer no se reivindica como sujeto, porque vive el

vínculo necesario que la ata al hombre sin plantearse una reciprocidad, y porque a menudo se complace en su alteridad.

Dado a esto, se puede observar el papel del varón (hombre) en la sociedad del machismo. Hay muchos oficios, profesiones o actividades que tradicionalmente se habían considerado típicamente masculinas en ámbitos como es la política. Así lo menciona Roudinesco (2010) y si las mujeres - decía- parecían a menudo inferiores a los hombres, ellos obedecían a circunstancias históricas que las mantenían sometidas a la autoridad marital a la vez que las privaban de educación. (p. 133).

Dentro del feminismo, que asociaba la lucha a favor de la igualdad de derechos para ambos sexos a un proyecto revolucionario de transformación de la sociedad, se inició en el siglo XVIII, un persistente movimiento de emancipación de las mujeres.

Dado a esto con el paso del tiempo, la mujer va conquistando casi todos los espacios para dar a conocer su voz ante las decisiones dentro de la política. En vista de que en el mundo laboral de hoy existen cada vez menos actividades típicamente femeninas o masculinas, puede ser que el acercamiento de los papeles de hombres y mujeres puede conducir a largo plazo a una aproximación también psicológica.

Con la reciente emancipación de la mujer, junto al reconocimiento de las necesidades sexuales de las mujeres –de las que se habla con frecuencia en la amplia variedad de revistas para mujeres que existen actualmente- la visión que la sociedad occidental tiene de la sexualidad se ha vuelto más permisiva. (Hall, 2012, p.76)

Ya que se ha hablado un poco sobre las diferencias fisiológicas, psicológicas, sociológicas sobre la mujer y el hombre es importante saber que los mundos experienciales de hombres y mujeres son diferentes por naturaleza. Es decir, algunas historias de mujeres y hombres pueden ser comunes pero nunca iguales, como algunas mujeres pueden ser más emocionales y otras no. Como algunos hombres pueden expresar sus emociones y otros no. No podemos generalizar a todas las mujeres y a todos los hombres en cuestión social. Así lo menciona Roudinesco (2010) En cuanto a la diferencia sexual, se reduce a una oposición entre un logos separador y una arcaicidad abundante. (p.139)

1.4 Entre el sexo y el deseo: Respuesta sexual humana

Dentro de esto se habla más sobre la respuesta que el ser humano tiene dentro de su propia sexualidad dentro del proceso que conlleva el clímax o la cima. Esto nos conlleva al sexo pero puede encontrarse dentro del deseo que se tiene dentro de la respuesta sexual.

En la del psicoanálisis, la cuestión de la diferencia sexual sólo puede considerarse con referencia a una vivencia existencial. En efecto, el orden del deseo, en el sentido freudiano, es heterogéneo al sexo y al género. (Roudinesco, 2010, p.138)

La sexualidad va evolucionando en el transcurso de la vida de un individuo. La adolescencia es la fase de la vida durante la cual se producen más cambios: aparecen los caracteres sexuales secundarios ya mencionados. Dado a esto, en ambos sexos el cuerpo cambia, y se manifiesta con fuerza el deseo sexual y la búsqueda de relaciones afectivas con otras personas. Según Hall (2012) El deseo consiste en tener pensamientos eróticos –en pensar en el sexo con interés y con entusiasmo (p. 100).

De acuerdo con Basson (2001) las diferencias acerca de cómo los hombres y las mujeres experimentan la sexualidad, se puede expresar del siguiente modo:

En los hombres, generalmente la progresión de la respuesta sexual es lineal; es decir, del deseo pasan a la excitación y de allí al orgasmo. En las mujeres, esa progresión sexual es circular. Las fases se superponen unas a otras en un orden que varía según las circunstancias, que vive y experimenta en cada situación.

El hecho de que dicha situación ocurra es totalmente normal. De ninguna manera debe considerarse una disfunción de la sexualidad femenina. Basson (2001) aportó el concepto de respuesta sexual circular en donde el deseo de la mujer no es comúnmente al comienzo de la respuesta sexual, como sucede en el varón, el que solo con el pensamiento de una situación sexual desencadena la fase del deseo sexual. (p.183) Así mismo, (Fisher 2000 citado por Rathus, et al., 2005) El cerebro puede no ser una zona erógena, pero juega un papel central en el funcionamiento sexual. (p.98). Dado a esto, se puede ingresar al ciclo en varios puntos. Reconoce que el deseo puede ser responsivo o espontáneo y que puede aparecer antes o después de la excitación. Por ello es importante darse la oportunidad de conectar con sus

sensaciones y disfrutar y así retomar el camino del placer. Según Rathus, et al. (2005) El cerebro también puede inhibir la sensibilidad sexual, como cuando experimentamos culpa o ansiedad en una situación sexual, o cuando de repente nos damos cuenta, durante una relación sexual, de que hemos dejado las luces del coche encendidas, (p.98)

Los investigadores sexuales William H. Masters y Virginia E. Johnson proporcionaron uno de los primeros modelos de la fisiología de la respuesta sexual humana. Describieron cuatro etapas dentro de la respuesta sexual humana: excitación, meseta, orgasmo y resolución” (Shibley y Delamate, 2006, p.205). La secuencia de cambios corporales que tienen lugar cuando los hombres y las mujeres progresivamente se van excitando se llama ciclo de respuesta sexual (Rathus,et al., 2005, p.104)

A su vez, se encuentran dos procesos fisiológicos básicos que ocurren durante estas etapas son la vasocongestión y la miotonía. Según Shibley y Delamate (2006) el vaso congestión es la acumulación de sangre en los vasos sanguíneos de una región del cuerpo, especialmente los genitales; su consecuencia es una inflamación o erección. Y la miotonía es la contracción muscular. Asimismo, Shibley y Delamate explica de una manera más concreta las cuatro etapas dentro de la respuesta sexual.

- **Excitación:** es el inicio de la estimulación erótica. El proceso básico que sucede durante la excitación es el vaso congestión. Esto produce la respuesta de estimulación en el varón: la erección. Y en las mujeres la respuesta de excitación es la lubricación de la vagina. La lubricación vaginal sucede cuando los fluidos se filtran a través de las membranas semipermeables de las paredes vaginales, produciendo la lubricación como resultado del vaso congestión de los tejidos que rodean a la vagina.

Durante la fase de excitación, el glande del clítoris (la punta) se inflama. Esto se debe a la tumefacción de sus cuerpos cavernosos y es similar a la erección del varón. Los bulbos vestibulares, que yacen a lo largo de la pared de la vagina, también son eréctiles y se hinchan durante la fase de excitación. A causa de la excitación, los pezones presentan erección; esto es el resultado de las contracciones de las fibras musculosas (miotonia) que rodean al pezón.

La vagina muestra un importante cambio durante la excitación. Piensa en la vagina como si estuviese dividida en dos partes, los dos tercios superiores (o internos) y un tercio inferior (o externo). En el estado no excitado, las paredes de la vagina yacen juntas, en mucho como los lados de un globo desinflado. Durante la fase de excitación, los dos tercios superiores de la vagina se expanden de manera espectacular en lo que con frecuencia se denomina una respuesta de “inflamamiento”; es decir, se parece más a un globo inflado.

Durante la excitación, es posible que aparezca un “rubor sexual” en la piel tanto de la mujer como del hombre, aunque es más común en mujeres. El rubor sexual se asemeja a una erupción de sarampión; con frecuencia aparece en la parte superior del abdomen y se propaga hacia el pecho. También puede aparecer más adelante durante el ciclo de respuesta sexual. Otros cambios que suceden tanto en el varón como en la mujer incluyen un aumento en el pulso y en la presión arterial.

- **Meseta:** el vaso congestión alcanza su cima. En los varones, el pene se encuentra totalmente erecto, aunque pueden existir variaciones en la firmeza de la erección. En las mujeres, el cambio más notable durante la fase de meseta es la formación de la plataforma orgásmica. Ésta es un estrechamiento del tercio exterior de la vagina. De hecho, por lo anterior, la entrada de la vagina se vuelve más pequeña y puede haber un aumento notable en la sujeción del pene. Otro cambio es la elevación del clítoris. En esencia, el clítoris se retrae o retrocede al interior del cuerpo.
- **Orgasmo:** En el varón consiste de una serie de contracciones rítmicas de los órganos pélvicos a intervalos de 0.8 segundos. Tanto en hombres como en mujeres, hay aumentos marcados en pulso, presión arterial y tasas de respiración durante el orgasmo. Se contraen músculos en todo el cuerpo. Es posible que la cara se contorsiona en una mueca; se pueden contraer los músculos de brazos, piernas, muslos, espalda y nalgas. Por lo general, en la pasión del momento, nadie realmente se da cuenta de todo esto, pero es posible que quede un dolor de espalda o de nalgas como recordatorio al día siguiente. Básicamente, el proceso del orgasmo en las mujeres es similar al de los varones.

Según Hall (2012) Me gusta describir el orgasmo como una sensación muy intensa de placer que puede venir acompañada de una liberación involuntaria de la tensión muscular. El placer puede estar localizado en los genitales o bien lo podemos sentir por todo lo largo del cuerpo. Suele venir acompañado de contracciones musculares, respiración rápida, sonidos involuntarios y una sensación como de “derretirse”. (p.83)

Es una serie de contracciones musculares rítmicas de la plataforma orgásmica. El útero se contrae así como los músculos que se encuentran alrededor del ano. “La principal razón para tener orgasmos es por nuestro propio placer”. (Hall, 2012, p.87)

Las sensaciones del orgasmo han desafiado los poderes descriptivos de los poetas. Palabras como “prisa”, “templado”, “explosión” y “descarga” no lo describen adecuadamente. Podemos asumir de manera acertada o equivocada lo que experimentan otras personas de nuestro mismo sexo, pero, ¿podemos entender las sensaciones del otro sexo? (Rathus, et al., 2005, p.109)

- **Resolución:** Después del orgasmo, se encuentra la fase de resolución, durante la cual la fisiología del cuerpo regresa al estado no excitado. El orgasmo desencadena una liberación masiva de tensión muscular y de la sangre que se encuentra en los vasos tumefactos. El primer cambio en la mujer es una reducción en la inflamación de las mamas. En los 5 a 10 segundos después del final del orgasmo, el clítoris regresa a su posición normal, aunque toma más tiempo que regrese a su tamaño habitual. La plataforma orgásmica se relaja y comienza a reducirse. Disminuye el inflamamiento de la vagina y el útero se encoge. En general, la fase de resolución tarda de 15 a 30 minutos, pero es posible que tome mucho más tiempo.

El orgasmo de las mujeres también activa la liberación de la sangre acumulada en las áreas dilatadas. (Rathus, et al., 2005, p.109) Podríamos hablar en efecto del sexo y del deseo donde a sus ojos de la mujer el dominio de lo masculino estaba asociado a un deseo activo de dominación, amor, conquista, sadismo o transformación de los otros y de uno mismo, mientras que el polo de lo femenino se caracterizaba por la pasividad, la necesidad de ser amado, la tendencia a la sumisión y el masoquismo. Entonces se podría decir que el sexo viene acompañado con el deseo pero algunos pueden colocar la diferencia entre el solo sexo

y el deseo dentro de las respuestas sexuales. Como lo indica Roudinesco (2010) La nueva lucha a muerte de las conciencias y las identidades toma por objetivo, por lo tanto, los órganos mismo de la reproducción e introduce en ellos el lenguaje del goce (p.141)

Por ello, ser dependientes y estar subsumidas en alguien o en algo son atributos de la feminidad. Por eso, las vivencias alienantes generan en las mujeres reacciones afectivas y éticas positivas y de goce, cohesión interna y satisfacción al ser aprobadas por el mundo.

Como lo menciona Lagarde (2005) la antropología ha contribuido de manera notable en cambiar las situaciones opresivas de las mujeres. Ha buscado explicaciones históricas al lugar de las mujeres en las más diversas formaciones sociales. (p.72) Como una mirada representativa de la condición de la mujer basadas en modos de producción y con culturas muy diferentes. Como lo señala Hall (2012):

Puede que algunas mujeres no se masturben de forma habitual hasta que no salga de casa de sus padres. La idea puede haberles rondado la cabeza, pero con frecuencia las mujeres tienen todavía más miedo que los hombres de que las puedan pillar. La incidencia menor de la masturbación femenina también puede deberse al hecho de que una chica tiene que poner cierta atención (p.39).

Cada mujer es única y en su complejidad puede tener sólo algunas de las características teóricamente señaladas; incluso puede llamar de otra manera lo que aquí se llama dependencia vital, subalternidad, obediencia, impotencia aprendida, cautiverio o transgresión.

En contraste con el modelo en cuatro fases de Masters y Johnson, Kaplan propuso 1987 un modelo en tres fases: Deseo, excitación y orgasmo. El modelo de Kaplan surgió a partir de su experiencia clínica con pacientes que sufrían disfunciones sexuales. Proponía que sus problemas se podían clasificar adecuadamente de acuerdo con estas tres fases. Esto permite clasificar las disfunciones sexuales que implican deseo “deseo bajo o ausente”, excitación “como los problemas de erección en los hombres y la falta lubricación en las mujeres” y orgasmo “como la eyaculación precoz en los hombres y la disfunción orgásmica en las mujeres”. El modelo de Kaplan es relevante por designar el deseo como una fase separada de la respuesta sexual. Los

problemas de falta de interés o deseo sexual están entre los más comunes que requieren la atención de los terapeutas sexuales (Rathus, et al. 2005, p.110)

Según Gallotti (2001) la sexualidad femenina tiene un lento despertar y necesita ser estimulada durante un tiempo prolongado. (p.5)

La negación del cuerpo y del eros para la sexualidad femenina dominante, así como la renuncia y la entrega, son extremos de la negación del cuerpo y del eros de todas, y de la definición de las mujeres como seres que renuncian al protagonismo y al beneficio directo de sus acciones, para darlas y dar a los otros. (Lagarde, 2005, p.40)

La masturbación es una meditación en amor propio y placer. Dado a lo anterior, la mujer puede vivir afligida por el auto desprecio, la imagen corporal negativa, vergüenza y confusión sobre cómo funciona su cuerpo y placer. Como lo señala Hall (2012):

El sentirnos cómodos con nuestro propio cuerpo y entender sus mecanismos para generar placer sexual a través de la masturbación, constituye el elemento clave de muchos de los programas que tienen por objetivo ayudar a la persona a sentirse bien en la relación con la sexualidad y a superar la ansiedad sexual (p.63).

Por ello, cada mujer u hombre tiene la libertad de auto conocer su cuerpo y generar nuevos conocimientos de dicho placer.

Tocarse o acariciarse las zonas erógenas con las manos o con otras partes del cuerpo puede ser muy excitante. La piel de las manos contiene una elevada concentración de terminaciones nerviosas (Rathus et al., 2005, p.217). De tal forma que podemos conocer diferentes técnicas para sentir placer y lograr descubrir los intereses personales. Hall (2012) afirma lo siguiente:

El sexo a solas brinda la oportunidad de aprender y de practicar nuevas técnicas, al tiempo que elimina la presión asociada a tener que hacerlo bien o dar la talla, dado que no hay nadie más a quien haya que satisfacer. La masturbación puede ayudarnos a concentrarnos en nuestro propio placer, ayuda a concentrarnos en nuestra propia respuesta sexual, para que así podamos aprender a cambiarla o a modificarla. (p.64).

CAPÍTULO II. LO SAGRADO DE LO FEMENINO

2.1 Antecedentes históricos de la masturbación

Se ha dicho que la palabra masturbación provendría del vocablo latino *manus stuprare*, algo así como “cometer estupro contra uno mismo utilizando las manos”. La palabra onanismo deriva de Onán, personaje bíblico que, a la muerte de su hermano, le fue ordenado por mandato divino copular con la viuda. Para no embarazarla, eyaculó fuera de la vagina de su cuñada, tras lo cual, “por la pérdida de simiente y la desobediencia de la ley de Levirato”, fue castigado por Yahvé (Sarnoff, 1981 citado por Bardi, et al., 2003). En esta mirada que, en realidad, más que un acto masturbatorio fue el primer caso de un coito interrumpido. Por tanto, ambas palabras: masturbación y onanismo llevan implícita una connotación negativa.

Para la religión cristiana, la masturbación es grave y amoral, ya que considera que el acto sexual no se usa apropiadamente al no estar relacionado con un objetivo divino (Charnay & Henriquez, 2003); es decir, si el acto sexual no es realizado con fines reproductivos no puede relacionarse con el placer, el disfrute de sí mismo o al amor (Garita, 2007). A pesar de esto en la antigua Grecia, se dice que el filósofo Diógenes el Cínico (412-323 a. de C.), practicaba la masturbación en público y había manifestado, mientras le reprendían, que “*ojalá pudiera saciar el hambre de un modo tan sencillo como frotar las tripas*” (Martos, 2008), muy probablemente esta escena en la actual sociedad no nos conlleva a una simple amonestación, sino que provocaría un escándalo, la cárcel y el envío directo al psiquiatra.

En el siglo II d. de C. el médico griego Galeno consideraba la masturbación como una manera de liberarse del exceso de esperma lo que conllevaba a mantener la salud del cuerpo, se defendía la masturbación, pero no en exceso sino conforme a la necesidad que dictara la propia naturaleza y se consideraba que era más eficaz para la salud que el coito, ya que este tampoco era adecuado en cualquier momento ni para todos los hombres (Martos, 2008).

Desde la antigüedad, la práctica de la masturbación es señalada como un acto sexual diferente castigable para aquellos que no son dignos, por lo que en muchos casos aparece el sentimiento de culpa y de pena en el ser humano, por lo tanto este acto sexual se convierte en una conducta tabú que únicamente debe ser vista y relacionada con la procreación y todo acto diferente es castigado, este pensamiento es influenciado por las creencias religiosas en cada una de las etapas del ciclo de vida (Ponce, et al., 2012).

Históricamente las distintas religiones han sido uno de los fuertes divisores en cuanto a la forma de entender y de vivir la sexualidad humana principalmente la religión cristiana (Hernández, 2002), estas instituciones han estado estrechamente ligadas no solo con la formación de mitos y creencias erróneas, sino también con el concepto que se tiene acerca de la masturbación y las fantasías sexuales (Bardi, et al., 2003, p.3).

Según Wang, et al. (2007) en la Edad Media, la masturbación se convirtió en pecado por tratarse de un acto contra la ley de Dios adquiriendo implicaciones religiosas y morales negativas, pero la sodomía, la fornicación y el adulterio eran ofensas mucho más graves y por lo tanto no se le prestaba mucho la atención. Para las sociedades occidentales la masturbación fue reprimida desde el siglo XVII en adelante en el interés de suprimir los deseos sexuales humanos en el nombre de la religión o por razones médicas.

A finales del siglo XVI y transcurso del siglo XVII aparecieron diversas publicaciones sobre la masturbación que abonaron a la creencia de que esta práctica podría causar graves daños físicos y mentales que impedirían al masturbador una vida normal. (Burgos, 2012). Es importante como de una manera dentro de la sociedad se crean ideas sobre la masturbación desde mucho tiempo atrás.

De acuerdo a la historia después en siglo XVII, la masturbación se proclamó como un pecado mundano llegando a tomar el término de onanismo, sin embargo, la masturbación ha estado presente en todas las sociedades (Martos, 2008). En realidad, se considera que la masturbación desempeña un papel esencial en la evolución del sistema de respuesta sexual de los seres humanos durante la infancia, la niñez y la adolescencia, es estimulante y beneficiosa para los adultos. Pero a pesar de esto, a lo largo del tiempo se han creado diferentes creencias erróneas acerca de esta conducta.

Entrados en el siglo XIX llegó la era de los dos sexos, donde se comenzó a creer no en un único sexo sino en dos diferenciados orgánicamente, se descubrió que el clítoris en las mujeres no tenía una función reproductora por lo que, para muchos, entre ellos la iglesia católica se convirtió en un órgano proscrito cuya única función era la voluptuosidad, el pecado y la degeneración física y moral. Recién a fines del siglo XIX comienza a producirse un cambio de mentalidad y a considerarse que la masturbación no era causa, sino que podía, en los casos compulsivos, ser consecuencia de trastornos mentales.

Teóricamente desde antes de 1780 se consideraba que la masturbación era una práctica mortífera, con daño sexual que conllevaba a un castigo divino e incluso se alcanzaban a difundir ideas acerca de cuadros psicóticos relacionados con esta práctica (Bardi, et al., 2003, p.3), debido un poco al cambio de mentalidad pasó a ser considerada como la causante de los trastornos mentales compulsivos como lo eran la depresión o la psicosis delirante (Sierra, et al., 2010). Es entonces que en ese tiempo se consideraba que el masturbarse podría causar daños psicológicos.

Entre 1911 y 1912, en la Sociedad Psicoanalítica de Viena, hubo un simposio sobre el onanismo. Allí, Freud dijo: “también puede hablarse de un retorno terapéutico del onanismo, muchos de ustedes ya habrán hecho, como yo, la experiencia de que es un libre progreso que el paciente ose de nuevo practicar el onanismo en el curso del tratamiento”. Para Freud la masturbación es una adicción primordial y el resto de adicciones son derivadas de ésta como una especie de sustitución en relación con el autoerotismo (Freud 1973 citado por Naparstek, 2009). Freud menciona dos partes en la masturbación: una es la evocación de fantasía y la otra son los movimientos mecánicos, en otras palabras, son aquellos pensamientos y movimientos que producen la excitación y el punto de satisfacción sexual, estos dos componentes pueden estar derivados y luego se unen o fusionan creando así la masturbación como tal.

Señala que estas conductas pueden llegar a considerarse un problema cuando es el único método de desahogo sexual teniendo otros medios disponibles (Ellis 1960 citado por Bardi, et al., 2003, p.4). La sexualidad humana no compete únicamente a la biología; la relación del sujeto con el lenguaje la subvierte (Morel, 2002, p.35).

Según Hall (2012) conocer la verdad objetiva sobre la sexualidad tendrá un efecto positivo muy fuerte sobre nuestros pensamientos, sentimientos y conductas (p.26). Si al componente se le agrega la fantasía, es posible excitarse sin la necesidad de la auto estimulación directa, es decir excitarse solo con el pensamiento (Naparstek, 2009). Esto lo sustenta con las poluciones nocturnas o “sueños mojados”.

Para algunas sociedades como la egipcia, la precolombina o la grecorromana es común ver cómo la masturbación es tolerada y la libertad sexual hace parte de las costumbres cotidianas como las fiestas o representaciones artísticas (Bardi, et al., 2003). Durante siglos la masturbación ha sido considerada por filósofos y moralistas como un vicio espantoso, pero a lo largo del tiempo se ha demostrado que esta no presenta peligro si solo se suscribe a una etapa del desarrollo sexual, debe ser considerada como normal en la sexualidad del adolescente entre los 12 y 16 años tanto en los muchachos como en las muchachas (Garita, 2007), pero más adelante durante la revolución sexual de los años sesenta se han aliviado estos sentimientos culpables hacia la masturbación principalmente en las sociedades occidentales (Wang, et. al., 2007).

Según Hall (2012) Desgraciadamente, la mayoría acabamos confundidos por los mensajes contradictorios que recibimos de nuestros padres, de nuestra religión, de la sociedad y de los medios de comunicación (p.20).

Las actitudes hacia sexualidad repercuten en las conductas de las personas, así como en su psiquis y salud emocional; cuando estas son positivas, los individuos suelen tener mayor satisfacción sexual. (Trudel, 2002 citado Guarí, et al., 2019, p.67).

La masturbación se define como todo acto auto estimulatorio que tiende a producir o a incrementar la satisfacción sexual (Mccary, 1983 citado Bardi, et al., 2003, p.2). No obstante la masturbación el reprender o castigar desde la infancia por masturbarse puede acarrear culpa y vergüenza acerca de sexualidad. Así mismo, puede encontrarse conceptos similares. Rathus, et al. (2005) afirmó lo siguiente:

La masturbación, por ejemplo, es una actividad sexual que se realiza para conseguir placer, no la reproducción. Los besos, los abrazos, la manipulación de los genitales y el contacto oral-genital son todas ellas actividades sexuales a la reproducción.

También se puede utilizar como formas de estimulación preliminar, que conducen al coito, el cual si puede llevar a la reproducción. (p.2)

Como lo menciona Shibley y Delamate (2006) el término de masturbación es la estimulación de los propios genitales con la mano o con algún otro objeto, como una almohada o vibrador. (p.230)

La auto erotización o auto estimulación puede tener inicio en cualquier etapa de la vida de una persona, en la niñez o durante su crecimiento y puede ocasionar sensaciones extrañas en el cuerpo del adolescente y ganas de auto erotizarse. Según Hall (2012) La masturbación nos permite practicar y explorar la variedad de músicas que nuestros instrumentos genitales son capaces de tocar, para que así más adelante podamos disfrutar más del sexo en pareja e incluyen la ausencia de riesgos y la liberación de la tensión (p.43). Es importante aclarar que no necesariamente se necesitan dos personas para el sexo. Uno mismo puede producir la propia estimulación sexual. El auto estimulación sexual se denomina autoerotismo. Los mejores ejemplos son la masturbación y la fantasía.

Durante esta etapa, las mujeres y varones adquieren mayor conciencia sobre su potencial erótico, y las fantasías sexuales se tornan más frecuentes y explícitas, a menudo durante la masturbación (Cruz, et al., 2013). El brindar la oportunidad de aprender y de practicar nuevas técnicas, al tiempo que elimina la presión asociada a tener que hacerlo bien o dar la talla, dado que no hay más a quien haya que satisfacer. (Hall, 2012, p.64)

De acuerdo con Bardi, et al. (2003) A pesar de los prejuicios y la desinformación que ha existido sobre este tema, la masturbación es una forma de experimentar la sexualidad muy común y bastante generalizada. La masturbación puede acompañar a hombres y mujeres hasta sus últimos días y ser un elemento terapéutico en el abordaje de las disfunciones sexuales (p.6). Hall (2012) afirmó lo siguiente:

Exploremos la totalidad de nuestro cuerpo. No lo hagamos precipitadamente, toquémonos el cuerpo explorándolo, de todas las maneras que queramos –con suavidad, con fuerza, sobándonos sensualmente los músculos, acariciándolos la piel y masajeándonos por todas partes. Acariciarnos por todo el cuerpo, para que realmente podamos descubrir que es lo que nos hace sentirnos bien. (p.65)

El conocer su propio cuerpo en cuestión de tocarse no necesariamente tiene como objetivo el excitarse, sino familiarizarse con las diferentes partes de las zonas erógenas.

La búsqueda de la satisfacción sexual es un deseo básico, y la masturbación es nuestra primera actividad sexual natural. Es la manera en que descubrimos nuestro erotismo, la forma en que aprendemos a responder en sentido sexual, el modo en que aprendemos a amarnos a nosotros mismos y a fortalecer nuestra autoestima. La habilidad sexual y la capacidad de responder no son “naturales” dentro de nuestra sociedad. “Hacer lo que nos viene por naturaleza” significa estar sexualmente inhibidos. El sexo, como cualquier otra destreza, tiene que aprenderse y practicarse. (Shibley y Delamate, 2006, p. 230).

Para los seres humanos, la conducta sexual es mucho más que “hacer lo que nos viene por naturaleza”; todos necesitamos algún medio para aprender acerca de técnicas sexuales y es posible que los manuales de sexualidad nos ayuden a satisfacer tal necesidad. El auto descubrirse proporciona información acerca de técnicas de excitación, al mismo tiempo evitara que el sexo se vuelva demasiado mecánico o que se establezcan estándares de desempeño poco realistas. Gallotti (2001) mencionó lo siguiente:

Aprender a hacerlo con espontaneidad, sola y en compañía, evitando fijar reglas previas resulta estimulante y conduce a la excitación natural para alimentar la sensualidad y alcanzar la cima del clímax, ya que la libido eleva su caudal si se la nutre de erotismo y la sexualidad crece cuanto más se ejerce y a medida que aumenta la experiencia sensorial (p.2)

También, esto puede ayudar en cómo comunicarse dentro de una relación. A medida que conoces las técnicas de excitación de tu propio cuerpo esto viene acompañado el establecimiento de la relación sexual con otra persona. Y consiste en tres componentes como lo indica Shibley y Delamate (2006) establecer un vínculo amoroso, fortalecer la parte sexual de la relación y desarrollar una buena comunicación. Entonces, es importante conocer nuestra propia estimulación para conocer tus propios gustos dentro de la sexualidad (p.22). Fernández (2014) afirmó lo siguiente:

Una vida sexual sana y cotidiana nos potencia. Nos potencia energéticamente, mantiene a nuestro cuerpo limpio de toxinas y acumulaciones perniciosas de fluidos, lo que redundando en el equilibrio de nuestro metabolismo, drena nuestra psiquis de latentes neurosis. Se trabaja mejor, se vive mejor y se disfruta más todas las facetas de ella con un adecuado comportamiento sexual. (p.4)

2.2 Los mecanismos idiosincráticos y psicofisiológicos de la masturbación

En la última década han aparecido diversas opiniones acerca de este tema donde de igual manera han surgido los conceptos de erotismo, auto erotización y autoestimulación involucrados todos en la dimensión de sexualidad del ser humano, por lo que el término masturbación es elevado a autoestimulación genital, sin embargo esto aún no es considerado un buen tema principalmente por los diferentes prejuicios que se manejaban anteriormente a nivel moral y sobre todo religioso. (González & Alegría, 2013). A la luz de la opinión actual predominante de la masturbación no es perjudicial, es poco realista que determinadas personas e instituciones todavía declaren una práctica peligrosa y malvada.

Las raíces evolutivas de la masturbación provienen de la tendencia normal y adaptativa a examinar, manipular, limpiar e incidentalmente a estimular los órganos sexuales externos. La autoestimulación genital es un hecho generalizado entre los mamíferos. En el ser humano, producto de su capacidad de simbolizar, el significado sexual de la masturbación está ligado a la fantasía. Como lo señala Hall (2012) masturbarse incluyen la ausencia de riesgos y la liberación de la tensión (p.43)

El reprender o castigar a un niño por masturbarse puede acarrear culpa y vergüenza acerca de su sexualidad. La masturbación es una meditación en amor propio. Así mismo, la masturbación es nuestra primera y más natural actividad sexual y, si la inhibimos o dañamos, sufrimos en algunos puntos de nuestra vida. Hall (2012) afirmó lo siguiente:

La ansiedad y la culpa respecto del sexo suelen estar relacionadas con la masturbación. Ocultamos el hecho de que nos masturbamos porque tenemos miedo de que nos humillen y nos castiguen físicamente si nos “descubren”. A muchas

personas las castigaron por masturbarse y, debido a ello, han desarrollado problemas sexuales de larga duración. (p.43)

Así mismo la masturbación se ha utilizado como técnica terapéutica en disfunciones sexuales tanto femeninas como masculinas. Por ejemplo se ha utilizado para la recuperación de la capacidad orgásmica en víctimas de un trauma sexual, en disfunciones de la excitación sexual, en la eyaculación precoz y en la eyaculación retardada. (Kaplan 1974 citado Bardi, et al. 2003, p.5)

No obstante la masturbación ha sido objeto desde hace tiempo de grandes discusiones y de prohibición; las descripciones del acto mismo a menudo están repletas de ignorancia, información falsa, superstición y vergüenza. Según Fernández (2004) las religiones que se avergüenzan del sexo y esconden los cuerpos, comenten el peor de los pecados. El cuerpo es el templo del espíritu. Y el templo se luce y se usa. Nada hay más hermoso que un cuerpo humano desnudo. (p. 6)

La masturbación, se presenta con mayor normalidad en los hombres, por lo que no resulta cuestionado, ya que para los adolescentes el uso de las tecnologías les ha permitido tener mayor acceso e información relacionada con la misma (Garita, 2007). En la vida adulta la masturbación también está presente y puede servir, en el caso de tener una pareja, como preparación para las relaciones sexuales adultas y maduras, pero también puede proporcionar a las personas maduras una fuente de placer y satisfacción sin tener en cuenta su edad ni si se tiene o no una pareja para realizar el acto como tal. En la edad adulta se considera que la masturbación es una práctica actual pero que al igual que en las etapas anteriores se presenta en algún grado y tiende a moderarse (Bardi, et al., 2003), lo cierto es que está presente tanto en hombres como en mujeres.

El autoerotismo despierta a edades muy tempranas y se manifiesta como una intensa tendencia voluptuosa, llevando a experimentar con el propio cuerpo hasta conocer los ocultos resortes de sensualidad que éste encierra. (Gallotti, 2001, p.18)

Según Freud en 1912, con motivo de un simposio sobre la masturbación, que lamenta que “no hayamos podido considerar la masturbación de la mujer en la misma medida que la del hombre, y opino que aquella bien merece un estudio especial, pues precisamente la

masturbación femenina traduce con particular claridad las modificaciones condicionadas por la edad. (Errázuriz, 2012, p.159) Dado a esto, se puede decir que se descubren técnicas utilizadas propiamente por hombres y mujeres en la masturbación. Y por ello podemos tener el resultado de ser interesantes en parte porque proporcionan información en cuanto a las mejores técnicas a utilizar en las relaciones sexuales. Así mismo, Hall (2012) señala que la base mayoría de los problemas psicológicos reside en la incapacidad, por parte de la mujer, de relajar la mente y el cuerpo, y ello suele deberse habitualmente a la ansiedad de ejecución o al estrés de la vida cotidiana (p.117).

DeLamater (2006) menciona que los hombres se encuentran en contraste directo con su perspectiva, ya que muchos de ellos se imaginan que son las técnicas de masturbación femenina; y con ello el varón visualiza que la mujer inserta un dedo, plátano u objeto similar en las profundidades de la vagina. (p.231) De esta manera se puede referir a una fantasía sexual que es los pensamientos o imágenes sexuales que alteran las emociones o el estado fisiológico de la persona. Y esto puede ser útil en el proceso de la masturbación.

Al comienzo, las autocaricias deben ser suaves y lentas. Los brazos o las piernas son un buen punto de partida. La piel irá respondiendo a los toques expresando, a su manera, cuándo necesita que varíe el ritmo o la intensidad. (Gallotti, 2001, p.16)

Según Fernández (2004) la superación sexual sólo es posible en individuos que cuentan con una óptica distinta de la vida y, por otro lado, que sólo un organismo sexualmente sano es la afirmación y seguridad de autorrealizarnos en otras áreas (p.7). El contenido de las fantasías sexuales masculinas o femeninas parece verse influido por los estereotipos culturales de la sexualidad (DeLamater, 2006, p. 234).

Dado a esto, plasma uno de los mecanismos psicofisiológicos dentro de la masturbación ya que el tener estos tipos de pensamientos puede generar una masturbación exitosa o generar un sometimiento en cumplir ese estándar de la persona imaginaria y pensar en obtener un individuo de ese tipo de características para ser complacido. Hall (2012) afirmó lo siguiente:

Los orgasmos tiene algunos beneficios verdaderamente asombrosos para la salud y el bienestar: además de ser deliciosamente placenteros, también son gratuitos,

divertidos, fortalecen el sistema inmunológico, proporcionan una sensación de bienestar, son una gran sustitutivo de las pastillas para dormir, y pueden incluso quitar las migrañas, los dolores de cabeza y los síntomas premenstruales gracias a la liberación de la congestión pélvica (p.87).

El disfrutar del tocar y ser tocado es esencial para placer sexual. Las caricias o masajes, aplicados a casi cualquier área del cuerpo, pueden producir excitación. (DeLamater, 2006, p.235) Así mismo generar esta excitación tanto físicamente como mentalmente. Así, es importante comunicar qué tipo de contacto es el más placentero.

A la mujer, por más liberada que sea, le resulta difícil dejar de asociar las caricias en su propio cuerpo con la masturbación (Gallotti, 2001, p.15)

2.3 Tabúes de la sexualidad femenina

La educación inadecuada y los prejuicios existentes contribuyen al desarrollo de las diferentes creencias con relación a la sexualidad y en especial con la masturbación femenina, ya que no viven o experimentan el placer de forma espontánea y natural como una dimensión básica del ser humano (Charnay & Henriquez, 2003). A raíz de esto, en la actualidad aún hay personas con múltiples creencias y mitos hacia esta conducta, lo que podría explicar en gran parte los sentimientos de culpabilidad de los jóvenes y adolescentes en cuanto al descubrimiento de su sexualidad (Sierra, et al., 2010).

Uno de los más comunes hace referencia a la disfunción sexual a raíz de la masturbación tanto en hombres como en mujeres (Charnay & Henriquez, 2003). Por otro lado, a favor del uso de tecnología, hecha para abajo los diferentes mitos existentes acerca del tema de la auto estimulación como lo es por ejemplo el ocasionar diferentes problemas mentales (Garita, 2007). Dado a esto, se logra observar que la masturbación ha sido, y sigue siendo, una conducta tabú para muchas personas y la asociación entre conocimientos sobre la masturbación y actitudes hacia la misma. Así mismo, Mccary (2006) encontró explicaciones negativas de la masturbación, asociados a individuos inmaduros, antisociales, a debilidad física o fantasías sexuales malsanas (p.11).

Por ello, en representación a lo anterior algunas personas consideran este tipo de ideas muy internamente que podría ser muy creíbles. A lo largo de toda la historia de la humanidad se le ha atribuido a esta práctica sexual solitaria cantidad de males imaginarios, entre los cuales están la pérdida de memoria, la parálisis, la imposibilidad de tener hijos y muchas más creencias sin fundamento que han provocado el temor en la gran mayoría de adolescentes e incluso adultos (Jiménez, et al., 2009). Por ello, todavía son muchas personas las que no disfrutan el auto explorarse debido al arraigo de ciertos tabúes sobre la sexualidad en general.

Bardi (2003) señaló la redacción Tissot 1758 afirma que durante años, han existido mitos y fantasías acerca de la masturbación como los siguientes:

- Es un acto que se realiza sólo en la adolescencia.
- Las mujeres no se masturban.
- El que se masturba se envicia.
- Si se tiene pareja estable, es anormal masturbarse.
- Produce daño mental y debilidad física.
- Produce daños en la personalidad.
- La persona que se masturba es perversa.
- Hace salir pelos en la palma de la mano.
- Causa malformaciones físicas en la zona genital(se caen los testículos, crece el clítoris)
- Causa disfunciones sexuales (eyaculación retardada, frigidez)
- Hace aparecer pecas en la cara y acné.
- Produce ojeras.

Por lo tanto, la presencia de estos tabúes puede favorecer la aparición de disfunciones sexuales en el hombre como el deseo sexual inhibido, la eyaculación precoz, etc. Esto hace que disminuya el placer en las relaciones sexuales, y como estos mitos están influidos por la sociedad, los hombres cuentan con grandes exigencias a las expectativas del rendimiento sexual de su género, y padecen de un desconocimiento de la fisiología sexual de forma general. Las mujeres también tienen un gran desconocimiento de su fisiología sexual, y están marcadas desde la niñez para reprimir la expresión de su sexualidad. Fernández (2002) afirmó lo siguiente:

Otro mito muy difundido es el que dice que la mujer siempre tiene que estar dispuesta al requerimiento del hombre. Si lo que el varón desea es que su pareja disfrute la relación, tiene que comprender que ella también tiene días en que desea en que no. Forzarla al acto cuando no está en uno de esos días es la mejor garantía para que termine asumiendo la circunstancia como una violación. (p. 9)

Así mismo, Hall (2012) menciona algunos diálogos internos negativos de la mujer:

- Si verdaderamente se me diera bien el sexo, debería ser capaz de tener un orgasmo
- Él tiene que tener la sensación de que la mano se le está cansando tanto que se le va a partir en dos
- ¿por qué no me puedo correr tan rápido como él?
- Él debe de estar hartándose
- No me puedo relajar. Le estoy decepcionando
- No soy capaz de disfrutar porque estoy tan estresada que no puedo llegar al orgasmo y casi tengo ganas de llorar

Si analizamos en este punto a la mujer desde que está en el vientre de su madre se le coloca en el famoso mundo rosado su color de asignación; de ella espera sea dulce, cariñosa, afable, suave, pasiva y todo ello marca en su vida personal de cada mujer. González (2002) menciona algunos tabúes femeninos:

- Mujer es igual a madre (primera y suprema aspiración femenina)
- El amor femenino debe ser romántico.
- Debe tener una pasividad erótica(no debe tomar nunca ella la iniciativa, parte activa en los lazos amorosos)
- Miedo a la desfloración por la posible brusquedad del primer coito.
- Poca utilización de caricias, porque la educación recibida se imposibilita manifestar sus deseos y necesidades sexuales.
- Acostumbra a jugar un papel pasivo dentro de ellas.
- Fingir goce sexual, porque se reitera el temor a expresar sus necesidades y a que su pareja las rechace.

Todo esto marca desfavorablemente la expresión de su sexualidad, pues se le expropia de espacios propios femeninos. Y todo esto marca desfavorablemente la sexualidad femenina desde muy temprana edad. Así mismo llegan auto descubrirse muchas veces en forma accidental.

A su vez, estos tabúes influyen en que la mujer no logre un pleno disfrute de sus encuentros sexuales, y a la larga pueden aparecer disfunciones sexuales femeninas; como puede ser el deseo sexual inhibido etc. Por lo tanto, la masturbación femenina ha sido reprimida y censurada culturalmente. Según Gallotti (2001) despojarse de falsos tabúes y aceptar el sexo como algo positivo constituye un buen punto de partida. (p.2)

Se contempla a sí misma teniendo relaciones sexuales y formula toda clase de apreciaciones negativas y críticas respecto de sí misma. Al ser su crítico más implacable, se considera una fracasada como amante (Hall, 2012, p.97).

Es entonces que vivimos inmersos o inmersas en una cultura androcéntrica. No hay mayor opresión que aquella en la que el oprimido mete en su cabeza los esquemas del opresor. Por eso es tan importante que la mujer descubra, rechace y luche denodadamente contra el sexismo.

CAPÍTULO III. EL CONTINENTE NEGRO:

MUJER

3.1 Feminismo y androcentrismo

El feminismo es el conjunto de creencias e ideas que pertenecen al amplio movimiento social y político que busca alcanzar una mayor igualdad para las mujeres. El feminismo, como su ideología dominante, da forma y dirección al movimiento de las mujeres y, desde luego, es moldeado por éste. Las mujeres buscan igualdad en todas las esferas de la vida y utilizan una amplia gama de estrategias para alcanzar este objetivo. Con relación a esto se abre la nueva perspectiva de análisis que se hallaba oscurecida por la visión unilateral, patriarcal, de sus objetos de estudio. Mayor riesgo de enmascaramiento surge precisamente de la realidad femenina. Lagarde (2005) afirma:

La metodología feminista no sólo intenta develar una realidad antes ignorada, también tiene el propósito de cambiarla. Se presenta en esta metodología la posibilidad de construir un nuevo paradigma que se abra en la cultura cargado de posibilidades teóricas y prácticas, para superar los cautiverios femeninos tradicionales, vividos por las mujeres. (p.9).

De esta manera en esta polémica se pretende disminuir aquellas mujeres que están sometidas a la opresión porque algunas están contra su voluntad ocultas de la sociedad, viven en la opresión sexual de sus cuerpos, la negación de la inteligencia y la inferiorización de los afectos, es decir, la cosificación de su subjetividad encendida.

Para una mujer, la verdadera suplencia de la relación sexual que no existe sería su relación con el Otro. Lacan establece un vínculo entre el hecho de que una mujer encarne al Otro para su partenaire y el de que ella misma tenga esa relación prevaleciente con el Otro. (Lacan citado por Morel 2002, p.158) Como lo menciona Beauvoir (1949):

La mujer ha sido, si no la esclava del hombre, al menos su vasalla; los dos sexos jamás han compartido el mundo en pie de la igualdad; y todavía hoy, aunque su situación está evolucionando, la mujer tropieza con graves desventajas. (p.7).

Es decir que la *opresión es valorada positivamente* cuando la dependencia, la sujeción, la subordinación, la impotencia y la servidumbre son virtudes femeninas y no dimensiones políticas que generan problemáticas de la sociedad.

La tesis freudiana del placer erótico masculino asociado a la denigración de la mujer nos hace pensar que tantos y tantos escritos misóginos tuvieron, además, un sesgo onanista para un beneficio secundario placentero de los autores: el juego erótico solitario con la representación de la mujer devaluada. (Errázuriz, 2012, p.168)

Dado a esto surgen algunos hombres que pretenden no arrojar todavía las armas. La burguesía conservadora sigue viendo la emancipación de la mujer un peligro que amenaza su moral y sus intereses. Ciertos varones temen la competencia femenina. (Beauvoir, 1949).

Por ello, se crea la lucha por la igualdad de las mujeres tanto políticamente como en la cuestión sexual llamado *Feminismo*. Sin embargo, se sostiene que las mujeres jamás podrán ser iguales del hombre y que sus reivindicaciones son vanas. De acuerdo con Beauvoir (1949):

No nos dejaremos intimidar por el número y la violencia de los ataques dirigidos contra las mujeres; ni tampoco nos dejaremos embaucar por los elogios interesados que se prodigan a la verdadera mujer, ni permitiremos que nos gane el entusiasmo que suscita su destino entre los hombres, que por nada del mundo querrían compartirlo. (p.10).

Eliminar el patriarcado no implica la instauración del matriarcado. Por el contrario, nuestro deseo de explicar el mundo y de transformarlo se concreta en la posibilidad, ideada desde el feminismo, de ser mujeres y hombres en procesos de liberadores, capaces de inventar futuros y de vivir presentes democratizados por deseos afines y por esfuerzos compartidos, a partir del respeto a la semejanza y a la diferencia en libertad, así como a la integridad de cada quien.

Por otro lado, Rosario Castellanos (1975), argumenta racionalmente sobre el aspecto femenino. Además, como a la sazón prolifera por todas las latitudes brotes “feministas” que fatalmente acababan desfeminizando a la mujer.

No más esas mujeres despeinadas por la desesperación. El dolor es otra cosa mucho más tranquila y perdurable. Y no se expresa, de allí su fuerza.

Dicha autora desarrolló su literatura para arrancar las máscaras, combatir los mitos y, ante un conflicto que no por dramático resultaba menos ambiguo e impreciso en el planteamiento, apunta con idioma ágil, jocosos y dúctil, contra la hipócrita complicidad de hombres y mujeres que arrellanan en un status del que ambos sexos pretenden obtener ventajas y provechos. A su vez encarna el símbolo de ancestrales mentiras. Así pues manifiesta los problemas de ser mujer en un mundo condicionado por varones, y argumenta sobre el aspecto femenino, elemento constante en toda su lírica.

Cuando alude a cómo se infiere la posterior naturaleza de la mujer por las diferencias en la disposición pulsional. También al plantear que tras el descubrimiento de la castración (que no posee pene), cabría esperar tres reacciones posibles, la segunda de las cuales es que su “obstinada rebeldía” la llevará a cargar las tintas de la masculinidad con que se la etiqueta si mantiene su masturbación clitoridiana, y se refugia en la identificación con la madre fálica o el padre, desenlace que es referido a un hecho constitucional que explicaría una mayor actividad, “característica del macho”. (Levinton, 2013, p.22)

Con relación al androcentrismo que se destaca la libido del hombre que se tiene hacia la mujer donde el deseo sexual se presenta pero así mismo se refleja una perspectiva de la mujer que no logran expresar ese deseo y genera opresión hacia ello. Dolto (2000) afirma. “Esto no se había estudiado todavía porque los psicoanalistas varones dominaban y también porque, en los hombres llegados a la madurez sexual, las emociones de su deseo -me refiero a su erección- los traicionan, mientras que las mujeres, sobre todo en los tiempos de Freud, ocultaban sus emociones sexuales” (p.12).

Es entonces donde se muestra como en los tiempos pasados la mujer presentaba la opresión sexual. Es de admirar que a pesar de manifestar algunas situaciones de las mujeres

como una historia de ciencia ficción, en la actualidad siguen sucediendo estos tipos de situaciones.

Estas situaciones surgen desde muchos años atrás, podemos referirnos desde la perspectiva de Adán y Eva. Como menciona Dolto (2000):

Me parece que, si vemos a Eva como lo pasivo, y más precisamente como el deseo pasivo que está en todo ser humano, y a Adán como la actividad que no se puede poner en movimiento más que si lo han mutilado de algo para correr tras ello, creo que se comprende lo que es el complejo de castración como centro de toda la dinámica libidinal en el origen mismo de la vida. Eva codicia más que Adán porque es pasiva. (p.28).

Ya que nos ubicamos desde el inicio de este androcentrismo se refleja en el paso del tiempo el lugar que se ha dado a las mujeres dentro de la evolución social.

En el momento en el que el ser masculino, el hombre, llamado por ella, se convierte a la vez en su espacio, su dominio de fecundidad -su territorio para ella y los hijos que nazcan de ella- y su época de creatividad, su tiempo durante el cual ella va a dar frutos, no solamente de carne, sino de toda su industria, de todo su pensamiento, de toda su poesía, de toda su ciencia. (Dolto, 2000, p.31) Ejemplo en el campo literario es la novelista francesa, conocida como Colette (1873-1954):

Mujer de múltiples habilidades literarias y artísticas, que alcanzó fama y honores. Muy Joven conoció al escritor Henry, conocido como Willy, bastante mayor, se enamoraron profundamente y se casaron. Willy en un momento de acoso económico, de los que tenía con frecuencia, se le ocurrió aprovecharse de las evidentes capacidades literarias de su esposa, haciéndola escribir obras que Willy firmaba como suyas, sin mayores escrúpulos. Colette al convertirse en una experimentada protagonista, así mismo reclama cada vez más su independencia del manipulador Willy, quien se aprovecha en todas las formas posibles de los sentimientos de Colette y de sus influencias para explotarla y someterla. (Westmoreland, 2018).

La violencia y la opresión contra la mujer han sido un constante en la historia humana, y un mecanismo efectivo mediante el cual se ha mantenido su subordinación ante la supremacía de lo masculino. Esto es una de muchas historias de mujeres que han sufrido de la opresión tanto sexual como de sus propios derechos. Como lo indica Gallotti (2001) hace varias décadas que las mujeres iniciaron una verdadera “revolución”, reclamando el derecho a disfrutar libremente de su sexualidad y, sin embargo, pese a los grandes cambios sociales que las han llevado a avanzar en todos los aspectos, el erotismo para muchas sigue siendo una esfera limitada. (p.1)

A finales del siglo XIX, cuando Freud introduce en la cultura occidental la idea de que el padre engendra al hijo que será su asesino, el tema del advenimiento de una posible feminización del cuerpo social ya es materia sustancial de un debate sobre el origen de la familia. (Roudinesco, 2010, p. 37).

Roudinesco (2010) escribe que al otorgar a la madre y la maternidad un lugar considerable, se arma de recursos para controlar, en el imaginario de la sociedad, lo que amenaza con desembocar en una peligrosa irrupción de lo femenino, es decir, en el poderío de una sexualidad considerada mucho más salvaje o devastadora por no estar ya adherida a la función materna.

En esta mirada la representación de la mujer vista como madre. Donde la mujer que aplicaba en un orden familiar económico, era juzgada por la sociedad y la consideraban peligrosa, ya que al tener esa autoridad más allá podría generar ser el centro de la familia. Es entonces, cuando aparece el patriarcado donde el hombre impone sus prácticas sociales como el padre.

Aunque las mujeres tras mucho tiempo de luchar para encontrar esta importancia, han ganado terreno en los distintos ámbitos de la sociedad. En 1979 se aprobó en la Asamblea de Naciones Unidas la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, convirtiéndose en un gran logro para la lucha de los derechos de las mujeres en la sociedad. El movimiento *feminista* ha librado una lucha constante por el reconocimiento de la igualdad de oportunidades y de derechos entre mujeres y hombres.

La cultura feminista se propone en la actualidad conocer y analizar la especificidad de la mujer como forma histórica de los seres humanos, y la diversidad de las mujeres entre sí. (Lagarde, 2005, p.31). De ahí el lugar central que ocupan el pensamiento y la sabiduría de las mujeres, en la construcción de nuevas identidades.

Sin embargo, todavía es visto dentro de la sociedad ese androcentrismo en algunas poblaciones indígenas dado a que su cultura se tiene muy arraigada, y se sigue luchando por cambiar esas perspectivas de aquellas mujeres que son opresivas sexualmente y algunas de ellas no están conscientes de lo que están viviendo.

Como lo menciona Lagarde (2005) el feminismo ha sido la contribución más significativa en la reflexión sobre la condición de la mujer. (p.30). No obstante, el hablar sobre el feminismo podemos entender otra de las problemáticas que existe actualmente en el país que es el *feminicidio*, es un tema sensible y complicado de describir ya que hablando un poco acerca de la opresión y la desigualdad que se tiene sexualmente con la mujer, esto ha hecho que exista esta polémica se ha generado. Dado a que muchas mujeres por el hecho de tener vergüenza e ignorancia de hablar acerca de sexualidad, muchas callan los abusos hasta que llegan a surgir los asesinatos. Como lo indica Bustos (2001) se cuestionaban implicaciones físicas que el trabajo pudiera tener sobre el cuerpo de la mujer. (p.26) Esto se ve plasmado desde los chistes machistas hasta la forma en la que a uno le enseñan que las cosas se “deben” hacer, por ello es imposible entender la violencia sin conocer el sistema androcéntrico hegemónico en la sociedad.

Como lo menciona Diana Russell (2006) donde define el término feminicidio como “el asesinato de mujeres a manos de hombres debido que son mujeres”. (p.58). Esta aportación trascendió el aspecto teórico y logró constituirse como una acción afirmativa a favor del colectivo femenino.

Con respecto a lo ya mencionado, algunas mujeres deciden el celibato o ser autónoma ante relaciones personales y sexuales. Hasta que surge el auto explorarse y algunas deciden la masturbación femenina y puede que por ello no surge la necesidad de tener una pareja en su vida personal.

Además las mujeres han ampliado su universo, han diversificado sus formas de intervención directa y simbólica en el mundo, han aprendido lenguas y desarrollado saberes, aptitudes y habilidades que es preciso develar con tanta intensidad. Como lo indica Lagarde (2005) La sexualidad y la mujer nos son tan desconocidas porque en ellas vivimos, porque nos constituyen, y porque no tienen nombre. (p.25). Es por ello, que nos preguntamos cómo nos planteamos a la mujer desde una mirada más allá psicológica, sociocultural, etc. De manera que no se evade la mirada sexual femenina.

3.2 ¿Qué es ser mujer?

La mujer es el origen, es la iniciadora al mundo, es la acogida del pobre desprovisto, es el eco vivo de las sonoridades inconscientes que salen de la boca de un ser humano que todavía no sabe hablar. (Dolto, 2000, p.31) Es decir que las mujeres son las personas de sexo femenino. Normalmente, se utiliza este término para referirse a las adultas. La mujer en su nacimiento, o incluso antes, en las ecografías, es definida como tal desde la carencia, es decir ante las evidencias físicas en el pequeño cuerpo del bebé, se dice con certeza que es una niña básicamente porque no tiene pene.

En pocas palabras no es hombre, por lo tanto es mujer. Este hecho aparentemente trivial marca todo el sentido de la vida psíquica de las mujeres, pues así empezamos una infancia definidas desde lo que no tenemos y no desde lo que tenemos. Beauvoir “No se nace mujer: se llega a serlo”. (2013, p.109). Ningún destino biológico, psíquico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana. Es el conjunto de la civilización el que elabora es producto intermedio entre el macho y el castrado al que se califica de femenino.

Para una mujer, ser mujer no pasa por la conciencia. Es necesario construir una voluntad política y teórica, para historizar lo que nos constituye por “naturaleza”. (Lagarde, 2005, p.25).

En efecto está constituida por las diversas formas de vida constituidas por los seres humanos en la relación con la naturaleza, desde sus particulares formas sociales. Además desde esta mirada cultural es el resultado y la acción de las relaciones de los seres humanos entre ellos mismos, en su acción sobre la naturaleza y sobre la sociedad. La cultura es, pues, el contenido de la construcción histórica de los seres humanos. Es por ello, que también surge el soplo de la poesía al expresarse de una mujer. Beavouir (2013) afirma:

La poesía pretende captar lo que existe más allá de la prosa cotidiana: la mujer es una realidad eminentemente poética, puesto que en ella el hombre proyecta todo cuando no decide ser. Siendo la mujer la sustancia misma de las actividades poéticas del hombre, se comprende que aparezca como su inspiradora: las Musas son mujeres. (p.99).

Es decir que la Musa es la mediadora entre el creador y las fuentes naturales donde debe beber. A través de la mujer, cuyo espíritu está profundamente comprometido en la Naturaleza. Por ello, desde esta perspectiva es una pequeña mirada del ser mujer. Sin embargo la mirada del ser mujer viene acompañada del manifiesto del hombre.

El ideal del hombre medio occidental es una mujer que sufra su dominación, que no acepte sus ideas sin discusión, pero que ceda ante sus razones, que le resista con inteligencia para terminar dejándose convencer. Cuanto más se exalta su orgullo, más le agrada que la aventura sea peligrosa: resulta más hermoso domeñar a Pentesilea que desposarse con una Cenicienta consentidora. (Beavouir, 2013, p.100)

Desde el momento en que la mujer se la considera una persona, no se la puede conquistar sin su consentimiento; hay que ganarla. A los ojos individualistas, la mujer ejerce un privilegio aún más esencial se le aparece, no como la medida de valores universalmente reconocidos, sino como la revelación de sus méritos singulares y de su mismo ser. Sin embargo, se le consideraba a la mujer como la encargada mayormente del trabajo reproductivo, tomando en cuenta el embarazo, alumbramiento y lactancia que esto permite la supervivencia de la especie humana.

Roudinesco menciona que “la mujer debe ser ante todo una madre, a fin de que el cuerpo social esté en condiciones de resistir la tiranía de un goce femenino susceptible, se

cree, de borrar la diferencia de los sexos” (2010, p.40). Este rostro enemigo (perspectiva masculina) tampoco es la concepción definitiva de la mujer. Ya que algunas mujeres no tienen este deseo maternal y por ello descartan el ser madres. El ser mujer se considera ser hija, madre, femenina, delicada, dado a esto se les considera el sexo débil.

Las mujeres de hoy están a punto de destronar el mito de la feminidad; empiezan a afirmar concretamente su independencia; pero no sin grandes esfuerzos consiguen vivir íntegramente su condición de seres humanos. Educadas por mujeres en el seno de un mundo femenino, su destino normal es el matrimonio, que las subordina todavía prácticamente al hombre; el prestigio viril está muy lejos de haberse borrado: todavía prácticamente al hombre; el prestigio viril está muy lejos de haberse borrado: todavía descansa sobre sólidas bases económicas y sociales. Como lo indica Beauvoir (2013):

Quando empleo las palabras *mujer* o *femenino* no me refiero, evidentemente, a ningún arquetipo, a ninguna esencia inmutable; detrás de la mayoría de mis afirmaciones es preciso sobreentender el estado actual de la educación y las costumbres. No se trata aquí de enunciar verdades eternas, sino de describir el fondo común sobre el cual se alza toda existencia femenina singular. (p.109).

Así, pues, la pasividad que caracteriza esencialmente a la mujer *femenina* es un rasgo que se desarrolla en ella desde los primeros años. Pero es falso pretender que se trata de una circunstancia biológica; en realidad, se trata de un destino que le ha sido impuesto por sus educadores y por la sociedad.

3.3 El cuerpo de la mujer, una geografía enigmática

El cuerpo de la vida cotidiana obliga a que se instaure una sensibilidad. Por ello las representaciones sociales le asignan al cuerpo una posición determinada dentro del simbolismo general de la sociedad.

Si la mujer es naturaleza, su historia es la historia de su cuerpo, pero de un cuerpo del cual ella no es dueña porque solo existe como objeto para otros, o en función de otros, y en torno al cual se centra una vida que es la historia de una expropiación. ¿Y qué

tipo de relación puede haber entre una expropiación y la naturaleza? ¿Se trata del cuerpo natural o del cuerpo históricamente determinado? (Largarde, 2005, p.25).

En efecto la mujer en su nacimiento, o incluso antes, en las ecografías, es definida como tal desde la carencia, es decir ante las evidencias físicas en el pequeño cuerpo del bebé, se dice con certeza que es una niña básicamente porque no tiene pene. En pocas palabras no es hombre, por lo tanto es mujer.

Este hecho aparentemente trivial marca todo el sentido de la vida psíquica de las mujeres, pues así empezamos una infancia definidas desde lo que no tenemos y no desde lo que tenemos, y esto repercute en dos sentidos diferentes: por una parte aceptar esa “castración” con dolor y con la pregunta permanente acerca de por qué no fuimos suficientemente dignas de ese regalo, que parece ser importante para todos los adultos que la rodean, y que por ende, nos plantea como seres incompletos, merecedoras de consideración e incapaces de gran cantidad de cosas.

Así mismo, como lo indica Le Breton (2010):

Nuestras actuales concepciones del cuerpo están vinculadas con el ascenso del individualismo como estructura social, con la emergencia de un pensamiento racional positivo y laico sobre la naturaleza, con la regresión de las tradiciones populares locales y, también con la historia de la medicina que representa, en nuestras sociedades, un saber en alguna medida oficial sobre el cuerpo. (p.8).

Por ello, se manifiesta que ser hombre y mujer implica compartir distintas concepciones sobre la sexualidad, dentro de esto se relaciona el conservadurismo o liberalismo. Así mismo, se plantean puntos diferenciales de hombres y mujeres dentro de las visiones estereotipadas sobre las prácticas sexuales que son un poco distintas de hombres y mujeres. Es entonces, en esta mirada se crea las diferencias de género que se manifiestan en cuestiones individuales.

Las representaciones del cuerpo y los saberes acerca del cuerpo son tributarios de un estado social, de una visión del mundo y dentro de esta última, de una definición de

la persona. El cuerpo es una construcción simbólica, no una realidad en sí mismo. (Le Breton, 2010, p.13).

Dentro de la sexualidad se encuentra los saberes del cuerpo, que esto engloba un conjunto amplio de aspectos, desde la construcción cultural e histórica del deseo y el erotismo, hasta las categorías que ordenan y dan sentido subjetivo a la experiencia sexual, los que a su vez se relacionan con los dominios de la familia, la comunidad y prejuicios personales.

El individuo descubre de alguna manera, al alcance de la mano, a través de su cuerpo, una forma posible de trascendencia personal y de contacto con el mundo: el cuerpo no es ya una máquina inerte sino un alter ego del que emanan sensación y seducción. (Le Breton, 2007, p. 55)

Es entonces, que el cuerpo es por tanto el aspecto central de la sexualidad como proceso social. Los sexos están inscritos en los cuerpos como realidad sexuada, y estos principios de visión y de división sexuante se perpetúan en otros ámbitos sociales. Como lo indica Le Breton (2007) el cuerpo se convierte en el lugar geométrico de la reconquista de uno mismo; en territorio por explorar, el acecho de sensaciones inéditas [terapias corporales, masajes, etcétera]. (p.17)

El cuerpo femenino sigue siendo valorado negativamente a pesar de ser tan admirado, así mismo el manifiesto hasta el momento la difícil tarea de ser mujer y reconocerse mujer en la esfera de lo individual. Así mismo la sexualidad femenina se inscribe en un campo semántico, aparece el placer como algo no orgánico, sino más cultural.

Dentro de esta cultura se plantea un ideal del sueño de ser madres y amas de casa, a pesar de que esto se manifiesta dentro del sistema. Actualmente de manera mínima se conoce que ese ideal está fragmentándose y el nuevo manifiesto aparece como es el ejercer una actividad profesional de una manera más individualizada generando su propio sistema. Es entonces que se genera una fragmentación de aquella mujer que se tenía como aspecto de ama de casa. ¿Acaso esta perspectiva de mujer desaparecerá en un futuro?

CONCLUSIÓN

El escribir sobre esta temática que se ha abordado, de alguna manera genera conocimientos nuevos sobre nuestro propio cuerpo en cuestión más de la mujer. A su vez, el conocer todas estas partes en cuestión más teórica se manifiesta ideas de cuanto conocemos de nuestro propio cuerpo y en algunas ocasiones el plasmar conversaciones de sexualidad sigue generando incomodidad, timidez, evasión, represión etc. más en las mujeres; cuando debería ser una conversación más normal para un ser humano en este siglo.

Además, al mencionar prejuicios puedo decir que viene relacionado con la cultura, ya que es con esta que nos vamos desarrollando desde que nacemos nos inculcan la cultura esta depende de cada parte del mundo y esto se desenvuelve de diferente manera. Es entonces, que la cultura se vuelve parte de nosotros dentro de nuestra vida personal. Así mismo, esto incide a pensamientos, prejuicios y hasta decisiones que tomemos en la vida.

Es aquí donde nace mi curiosidad por conocer la temática de la sexualidad femenina, ya que dentro de mi cultura el expresar este tipo de aspectos se podría considerar prohibido. Y fue así que surgió la incentivación de escribir este proyecto y a su vez oculta por mi entorno familiar, ya que ellos tienen un prejuicio de este tema como lo prohibido o para mujeres descarriadas. Pero aquí es donde los prejuicios nos generan curiosidad u opresión dentro de lo sexual.

Además, el decidir inspeccionar esto, permitió auto conocerme y auto explorar algunos aspectos de mi propio cuerpo que no conocía, además nosotros como seres humanos cuya seducción se esfuerza por mantener, genera algunas sensaciones para explorar cada vez más. Así mismo, el observar las vivencias de mi propio sistema me genera tantas dudas que

por sí mismo mi propia curiosidad y genera conocimientos nuevos sobre la sexualidad de la mujer y como se evoluciona durante la historia.

Pero detalladamente al observar que algunas partes del mundo y hablando más de mi propia cultura; siguen persistiendo esas diferencias entre hombres y mujeres no tanto por la igualdad, sino más en cuestión de perspectivas sociales que se tienen de la mujer y del hombre. Cómo podría ser que un hombre sea infiel, dentro de la sociedad es normatividad y el único sustento que algunos hombres fomentan: “Es lo que hacen los hombres”, ¿creen que con decir eso lo borran todo? De una manera más social es donde las mismas mujeres aceptamos este tipo de sustentos ante los hombres.

Al referirnos a la mujer cuando genera alguna infidelidad es ahí donde la sociedad canaliza prejuicios sociales negativos como el “solo las putas hacen eso”. Pero esto es una parte de lo que me genera escribir este tema, así mismo, reconocí estar envuelta dentro de la ignorancia de mi propio cuerpo tanto físico como internos. Cómo algunos gustos o disgustos sobre el coito y la masturbación. Por ello me estoy conociendo tanto de lo físico como lo emocional y esto generará el crecimiento del amor propio. Esto me ayudó en muchas cosas personales en la vida.

La clave para que sea una buena masturbación es conocer la historia de la masturbación y como esto puede ayudar en nuestra vida, personalmente comencé por las técnicas de la sexóloga Betty Dodson este personaje nos fomenta de una manera más normal sobre las técnicas de la masturbación femenina. A pesar de que las mujeres lo practican igual que los hombres, casi no se habla de la práctica femenina. ¿Cuántas veces hemos escuchado a un hombre hacer un chiste en relación con la masturbación?, ¿cuántas veces hemos

escuchado algún chiste de una mujer sobre ellas masturbándose?... Incluso algunas mujeres estamos acostumbradas a decir o escuchar chistes sobre la masturbación de los hombres que de nosotras.

Al practicar un poco sobre el tema conmigo, llegué a complacer mi cuerpo y esto reduce el estrés, es una gran técnica para despejar la mente y cambiar algunos pensamientos que se han tenido a lo largo del día y te genera buena autoestima. Es decir, que significa un empoderamiento sexual. Y al conocer bien tu cuerpo este genera tanto aspectos individuales positivos como de pareja. Así mismo podrás expresar gustos o disgustos con tu pareja, conocer que les agrada y que no en su vida sexual. Creo que nos han coloca la idea que el único punto de tener un buen coito con tu pareja es llegar al punto climático de la mujer. Por todas esta razón la sociedad nos ha hecho creer que masturbación femenina se debe considerar es algo que se debe de tener oculto.

Finalmente, el conocer toda esta parte de la sexualidad de la mujer es de una manera admirable todo lo que conlleva ser mujer y a pesar de que nos encontramos en el siglo XXI persiste la opresión de una manera conservadora de la vida de la mujer, ya que no generan alguna conversación acerca del tema porque genera incomodidad al escuchar algunos términos como es masturbación ya que se ha creído que esta técnica solo puede ser de hombres o algunas por la ignorancia no conocen cómo masturbarse y de tal manera no lo expresan por qué no lo consideran necesario en su vida.

Al mismo tiempo, el conocer sobre la masturbación contribuyó de una manera personal en mi zona de confort de tal manera que no es necesario estar en una situación amorosa para poder llegar al orgasmo. En estos momentos me encuentro dentro de la soltería

ya que estoy generando principalmente conocimientos sobre algunos de mis gustos y disgustos, y expresar esto con mi siguiente pareja. Así mismo esto auxilió el poder tomar mis propias decisiones en cuestiones amorosas y sexuales, esto permite una forma más saludable en la vida en conjunto con paz mental.

Sin embargo, no podemos descartar aquellas mujeres que al conocer la masturbación pueda generar algún malestar en cuestión de prejuicios negativos y así mismo existen aquellas mujeres que su ideal es ser madres y necesariamente el tener una pareja para llegar al clímax del orgasmo. ¿Y esto por qué sucede?... como ya se había mencionado con anterioridad, como seres humanos somos inculcados en conjunto con la cultura. Cada uno fomenta diferentes prejuicios y tabúes que esto llega a generar un gran apego con su cultura y como posible resultado ocasiona desinterés dentro de alguna temática nueva y preferencia de una estabilidad dentro de su zona de confort.

REFERENCIAS

- Bardi, A., Leyton, C., & Martínez, V. (2003). *Masturbación Mitos y Realidades*. Revista de la Sociedad Chilena de obstetricia y Ginecología Infantil y de la Adolescencia Centro de medicina Reproductiva y Desarrollo Integral del Adolescente (CEMERA)
- Basson, R. (2001). The female sexual response: A different model. *Journal of Sex and Marital Therapy*.
- Bustos, A. y Sieglin, V. (2001) *Imaginarios del cuerpo de mujer en la sociedad de consumo*. Universidad de Marburgo, Alemania
- Burgos, G. (2012). *La Masturbación*. Barcelona: De Vecchi Ediciones S. A. Castellanos, R. (1975) *El eterno femenino*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Caretti, J. Medin, G. Raymondi, J. (2018) *Elecciones del sexo*. Editorial RBA. Libros. Barcelona
- Charnay, R. M. (2003). *Prevalencia del Deseo Sexual Inhibido en Mujeres en Edad Fértil y Factores Relacionados*. Ciencia y Enfermería, 55-64. Recuperado del 02 de enero 2021 de: <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-95532003000100007>
- Calvo, S. A. (2011) *OBRE EL TABÚ, EL TABÚ LINGÜÍSTICO Y SU ESTADO DE LA CUESTIÓN*. Revista Kañina. Vol. XXXV, núm. 2. San José, Costa Rica.
- Castro, S. (2011) *Síntoma y discurso: las enseñanzas de “La moral sexual cultural y la nerviosidad moderna”*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v11n2/v11n2a24.pdf>
- Cruz, d. C., Romero, A., & Erari, G.-B. F. (2013). *Indicadores de Deseo, Autoerotismo e Impulsividad Sexual en Mujeres de la Ciudad De México*. Acta de Investigación Psicológica
- Errázuriz, P. (2012). *Misoginia romántica, psicoanálisis y subjetividad femenina*. Prensas Universitarias de Zaragoza. 1º edición. Pedro Cerbuna, Zaragoza, España.
- Fallas, H. y Valverde, O. (2000) *Sexualidad y salud sexual reproductiva en la adolescencia*. Módulo de capacitación para personal de la salud. Guía Metodológica. San José: Programa de Atención Integral a la Adolescencia. Departamento de Medicina Preventiva, Caja Constarricense del Seguro Social.
- Fernández, G. (2004) *Los secretos del triunfo sexual, Esoterismo y Control Mental al servicio del placer*. 2da edición. Editorial Centro de Armonización Integral. Paraná, Argentina.
- Foucault, M. (2000) *Historia de la sexualidad I: la voluntad de saber*. Siglo XXI. Editores Argentina, S.A. Buenos Aires, Argentina.

- Gallotti, Alicia. (2001). *Kama Sutra para la mujer*. Editorial booket. Buenos Aires, Argentina.
- Garita, A. C. (27 de Febrero de 2007). *Prácticas Sexuales en la Adolescencia*. Recuperado el 22 de mayo de 2019, de <http://www.binasss.sa.cr/revistas/ays/7n1-2/art3.pdf>
- González, L. (2002). *Revista cubana de medicina general integral*. Mitos y tabúes en la sexualidad humana. Ciudad de la Habana, Cuba. [versión online] Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252002000300012
- González, W., & Alegría, J. C. (2013). *Foucault y la Pedagogía Nosopolítica de los Discursos Biomédicos en Colombia Entre Finales del Siglo XIX y Principios del XX. Praxis Filosófica Nueva Serie*
- Guarí, R., Mujica, A., Cadena, L., & Useche, B. (2019). *Una mirada a la masturbación femenina: estudio descriptivo transversal en mujeres universitarias del área metropolitana de Bucaramanga, Colombia*. Revista de la Facultad de Medicina. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=576364220010>
- Hall, J. (2012) *SOLUCIONES PARA UNA VIDA SEXUAL SANAS, Maneras sencillas de abordar y resolver los problemas sexuales cotidianos*. Editorial Desclée De Brouwer, S.A. Colección Serendipity. España.
- Hernández, R. J. (2002). *Sexualidad y Efectividad en el Religioso Católico*. Estudio Sobre las Culturas Contemporáneas, VIII.
- Jiménez, H. Y., Pintado, M. Y., Monzón, R. A., & Valez, G. O. (2009). La Sexualidad Temprana en la Adolescencia. Un Problema Actual. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y el Adolescente*
- Le Breton, D. (2007) *Adiós al cuerpo*. Traducción por Ociel Flores Flores. México. La Cifra Editorial.
- Le Breton, D. (2010) *Antropología del cuerpo y modernidad*. Traducción de Paula Mahler. Buenos Aires, Argentina. 1° edición. 5a reimpresión. Ediciones Nueva Visión.
- Laqueur, T. (2007) *Sexo solitario: Una historia cultural de la masturbación*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica. Primera Edición.
- Lagarde, M. (2005). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Universidad Nacional Autónoma de México. Coyoacán, México.

- Lilo, E. J. (2002). *Crecimiento y Comportamiento en la Adolescencia*. Originales y Revisiones
- Levinton, N. (2013) *El superyó femenino. La moral en las mujeres*. Editorial Biblioteca Nueva. S, L. España
- López, T. (2015) *El segundo sexo, Feminismos, Prólogo a la edición española de Teresa López Pardina*. Ediciones Cátedra. Sexta Edición. Universidad de Valencia. Madrid, España.
- Martos, R. A. (2008). *Historia Medieval del Sexo y del Erotismo*. Madrid: Ediciones Nowtilus
- McCary, J. L. (2006). *Sexualidad Humana, Factores Fisiológicos y Psicológicos de la Conducta Sexual*. México: Manual Moderno.
- Morel, G. (2002) *Ambigüedades sexuales, sexuación y psicosis*. Editorial Manantial. Buenos Aires, Argentina.
- Naparstek, F. A. (2009). *La Masturbación Como Adicción Primordial: La Toxicidad del Síntoma*. Anuario de Investigaciones.
- Organización Panamericana de la Salud. (2010). *Un modelo para des-armar. Capacitación en Salud Sexual y Reproductiva de los y las adolescentes*.
- Ponce, S. N., Mora, C. B., Perdomo, S. I., González, V. V., & Delgado, D. A. (2012). *Un Método Práctico de Reducción Manual Sin Dolor Para la Parafimosis de Larga Evolución*. Revista Cubana de Medicina General Integral
- Rathus, A., Nevid, S. y Rathus, F. (2005) *Sexualidad humana, 6.º edición*. PEARSON EDUCACIÓN, S.A . Madrid, España.
- Real Academia Española. (2001). *Masturbación*. Diccionario de la lengua española (22.ªed.). Recuperado el 12 de abril de 2021 de <https://www.rae.es/drae2001/masturbaci%C3%B3n>
- Roudinesco, E. (2010) *La familia en desorden*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Russell, Diana. (2006) Introducción. Las políticas del feminicidio. *En feminicidio: una perspectiva global*, editado por ídem, 57-71 . México: UNAM , Cámara de Diputados
- Shibley, J. Y Delamater, J. (2006). *Sexualidad humana*. 9º edición. México, D. F: Editorial Mcgraw hill Interamericana.
- Sierra, J. C., Perla, F., & Gutiérrez-Quintanilla, R. (2010). *Actitudes Hacia la Masturbación en Adolescentes: Propiedades Psicométricas de la Versión española*. UniversitasPsychologica
- TRES CAMINOS, UNA VIDA: La travesía de la adolescencia* (2013). n/a. Recuperado (14, Marzo,2021) de: <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Modelo%20para%20armar%20Modulo01.pdf>

- Useche, B., Quinceno, M., Mendoza, B., & Triana, R. (2014). *Conducta sexual de estudiantes universitarios de la ciudad de Cúcuta*. Informes Psicológicos. 129-141. Recuperado de: <https://revistas.upb.edu.co/index.php/informespsicologicos/article/view/3078>
- Wang, R. J., Huang, Y. & Lin, Y. C. (2007). *A Study of Masturbatory Knowledge and Attitudes and Related Factors Among Taiwan Adolescents*. *Journal of NursingResearch*
- Westmoreland, W. (Director). (2018). *Colette* [Película]. Diamonds Films Productions.
- Zanchettin, J. (2013). *El horror en Freud*. V Congreso Internacional de Investigación y práctica Profesional en Psicología XX. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- Zamora, B. (18, Marzo, 2011). Conceptos básicos sobre sexualidad humana. [Presentación online]. Recuperado de: http://es.slideshare.net/janis_nerbet/conceptos-bsicos-sobre-sexualidad-humana-7302988